



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

**“LA FORMACIÓN ÉTICA Y POLÍTICA EN LA MAYÉUTICA Y EN EL MÉTODO
EMANCIPADOR: UN ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE EL PRIMER ALCIBÍADES
Y EL MAESTRO IGNORANTE”**

ELABORADO POR:

KAROL DANIELA POVEDA SANDINO

NATHALIA SUÁREZ FAJARDO

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:
LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA**

**ASESORA: AÍDA SOTELO CÉSPEDES
EJE DE FORMACIÓN ÉTICA Y POLÍTICA**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA**

BOGOTÁ

2014

AGRADECIMIENTOS

A cada una de las personas que con sus palabras y apoyo permitieron la consolidación de éste trabajo. A mi compañera y amiga Nathalia pues sin ella nada de esto hubiese sido posible. A mi hermana Viviana, a mis padres Dora y Oscar pues es por ellos y para ellos que cada día quiero ser mejor. Y para el ángel que desde hace un año me protege desde el cielo.

Karol Daniela Poveda Sandino.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación al servicio de la sociedad</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 70

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	“La formación ética y política en la mayéutica y en el método emancipador: Un análisis comparativo entre El primer Alcibíades y El maestro ignorante”
Autor(es)	Poveda Sandino, Karol Daniela; Suárez Fajardo, Nathalia
Director	Sotelo Céspedes, Aída.
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2014, 77 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Ética, política, ciudadano, saber.

1. Descripción
<p>Este proyecto de investigación está enmarcado en el paradigma cualitativo, consistió en un análisis comparativo entre las obras <i>El primer Alcibíades</i> y <i>El maestro ignorante</i> a partir de la revisión, análisis e interpretación hermenéutica de los postulados de formación ética y política en la mayéutica y en el método emancipador. Además pretendimos determinar si existen fundamentos esenciales en cuanto a la formación ética y política del sujeto que trasciendan en el tiempo, independientemente de variables socioculturales. Para la realización de este análisis se formularon categorías que fueron organizadas y analizadas por capítulos.</p>

2. Fuentes

Para la construcción de este proyecto de investigación se consultaron diversas fuentes entre las cuales destacamos a Platón y a Rancière autores de las dos obras principales de este proyecto. Carpio, Martinotti, Monnier y Vernant como autores fundamentales para la contextualización de cada período histórico en el que se desarrollan las obras.

En relación a la metodología (análisis de contenido) destacamos a Krippendorff y Cáceres, e igualmente a Arráez, Calles, & Moreno en “La Hermenéutica: una actividad interpretativa”.

ARRÁEZ, M., CALLES, J., & MORENO, L. (2006, diciembre). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Revista Universitaria de Investigación*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>

CARPIO, A. P. (2004). *Principios de Filosofía. Una Introducción a su Problemática*. Buenos Aires: Glauco.

KRIPPENDORFF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Editorial Paidós.

MARTINOTTI, H. (1988). *Breve Historia de las Ideas Políticas*. Buenos Aires: Claridad.

MONNIER, R. (2004). La noción de ciudadano en Francia de la ilustración a la revolución: definiciones, normas y usos. *Historia Contemporánea* (28), PP. 293-310.

PLATÓN. (1871). *El primer Alcibíades*. En P. Azcárate. (Ed), *Obras completas de Platón* (pp. 117-199). Madrid.

RANCIÈRE, J. (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*. Barcelona: Laerte.

VERNANT, J.P. (1993). *El Hombre Griego*. Madrid: Alianza.

3. Contenidos

Este trabajo de grado tiene como objetivo identificar cuáles son los fundamentos de formación ética y política enunciados en el diálogo *El primer Alcibíades* texto representativo de la mayéutica y *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* texto basado en el método liberador de Jacotot a partir de una comparación y análisis hermenéutico de estos. Para ello se formularon tres categorías de análisis que fueron organizadas y desarrolladas de la siguiente

manera:

Capítulo I: En este capítulo se trabajaron las categorías *ciudadano* y *relación con el otro* a partir de la contextualización de las etapas histórico – culturales en las que se desarrolla cada obra (la Antigua Grecia y La Revolución Francesa).

Capítulo II: En este capítulo se desarrollaron las categorías *saber* y *relación con el otro* a partir del análisis e interpretación hermenéutica de los métodos de cada una de las obras (La mayéutica y el Método Emancipador).

Capítulo III: En este capítulo se realizó un análisis comparativo que permita ubicar diferencias, similitudes y aspectos esenciales planteados en las obras principales de este trabajo de grado de acuerdo a los postulados de formación ética y política. Igualmente ubicar qué aspectos, si los hay, prevalecen en el tiempo.

4. Metodología

Para la realización de este proyecto de investigación se aplicó como metodología el análisis de contenido a partir de la comparación de las obras *El primer Alcibíades* y *El maestro ignorante*, se optó por esta metodología pues su finalidad principal es la descripción, en la que se resalta su interés por producir generalizaciones procedentes de la comparación de contenidos de distinto origen o de un único origen pero efectuadas en diferentes momentos. Para la interpretación final de los contenidos analizados se eligió el método hermenéutico, que permitirá dar sentido a cada una de las obras elegidas ya que estas están ubicadas en culturas, espacios geográficos y épocas históricas diferentes, lo cual posibilita a las investigadoras tener un posicionamiento y un juicio a partir de las interpretaciones que en su momento realizaron los autores de las obras.

Se establecieron categorías que permitieran el análisis de las obras. La información obtenida fue registrada en fichas de análisis que permitieran su interpretación y posterior comparación a partir de fichas comparativas.

Para finalizar se establecieron los resultados y conclusiones de los contenidos analizados por medio del método antes enunciado.

5. Conclusiones

Cada uno de los métodos analizados en este proyecto de investigación muestra elementos significativos en cuanto a la formación ética y política del sujeto, por ello se destaca que ninguno de ellos es mejor o peor que el otro, pues evidenciamos que los dos tienen elementos que están ligados directamente a esta formación y que además constituyen alternativas que en la actualidad pueden favorecer a la formación del sujeto.

Igualmente, el ejercicio investigativo evidenció que la formación ética y política es un aspecto que trasciende en el tiempo y que es fundamental y necesaria para que el sujeto se estructure y tenga la posibilidad y capacidad de integrarse y de crear un juicio acerca de la sociedad a la que pertenece.

El análisis y comparación de la obra de Paltón y Rancièrre evidencia también los cambios culturales y sociales que se han presentado desde la antigua Grecia hasta la actualidad, en la época moderna hay una ruptura de las estructuras sociales que a partir de la Revolución Francesa configuran el racionalismo, es en la época globalizada donde se instauran nuevas formas de relación con los demás y con el medio circundante, relaciones mediadas por la tecnologización que afecta directamente la formación ética y política, pues el sujeto entra en comportamientos individualistas que buscan su propio y único bienestar sin considerar las repercusiones que tiene esto para la sociedad.

Esta problemática mencionada nos permite dar una voz de alarma acerca de la necesidad de reconocer a la educación como una práctica social y no limitarla a la instrucción o transmisión e igualmente reconocer que la formación ética y política no se reduce a una teoría axiológica o a constructos morales. Podemos afirmar entonces, que tanto el método de la mayéutica como el método emancipador constituyen alternativas de formación ética y política que trascienden el ámbito educativo.

Elaborado por:	Poveda Sandino, Karol Daniela; Suárez Fajardo, Nathalia		
Revisado por:	Sotelo Céspedes, Aida		
Fecha de elaboración del Resumen:	03	06	2014

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. Título	11
1.2. Planteamiento del problema	11
1.3. Justificación	13
1.4. Objetivos	14
1.4.1. Objetivo General	14
1.4.2. Objetivos Específicos	14
2. CONTENIDO	15
2.1. Antecedentes	15
2.1.1. “Estudio monográfico de la filosofía de la educación en Sócrates”	15
2.1.2. “La palabra en el pensar político de Jacques Rancière”	17
2.1.3. “La actualidad en El maestro ignorante”	18
2.1.4. “Las violencias del maestro ignorante”	19
2.2. Metodología	20
2.2.1. Ruta metodológica	21
2.2.1.1. Primera fase	21
2.2.1.2. Segunda fase	22
2.2.1.3. Tercera fase	22
2.2.1.4. Cuarta fase	23
2.3. Marco teórico	23
2.3.1. El primer Alcibíades	23
2.3.2. El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación	24
2.3.3. Hermenéutica del Sujeto	25
2.3.4. Principios de la filosofía. Una introducción a su problemática	29
2.4. Marco contextual	30
2.4.1. Alcibíades, Sócrates y La Mayéutica	30

2.4.2.	El maestro ignorante, Jacotot y La Emancipación	32
2.4.3.	El concepto del “Bien”	33
2.5.	Análisis de contenido de las obras <i>El primer Alcibíades</i> y <i>El maestro ignorante</i>	34
2.5.1.	CAPÍTULO I	34
2.5.1.1.	El Ciudadano Griego	35
2.5.1.1.1.	El Ciudadano – Guerrero	36
2.5.1.1.2.	La Physis y El Hombre Griego	38
2.5.1.1.3.	La Verdad en el Pensamiento Griego	40
2.5.1.2.	El Ciudadano de La Revolución Francesa	40
2.5.1.2.1.	Ideología imperante en La Revolución Francesa	42
2.5.1.2.2.	Estructuras sociales y ordenamiento social	44
2.5.2.	CAPÍTULO II	48
2.5.2.1.	Método socrático – La mayéutica	48
2.5.2.1.1.	Saber en el método socrático	52
2.5.2.1.2.	Relación entre Sócrates y Alcibíades	54
2.5.2.2.	Método de Jacotot – Enseñanza universal	55
2.5.2.2.1.	Crítica al método socrático	61
2.5.2.2.2.	Relación con el otro	62
2.5.2.2.3.	Relación con el saber	63
2.5.3.	CAPÍTULO III	64
3.	CONCLUSIONES	72
4.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75
5.	ANEXOS	78

1. INTRODUCCIÓN

La formación ética y política del hombre es un proceso particular que abarca todas las áreas de la vida del sujeto, razón por la cual esta se construye a partir de la constante interacción que él establezca desde el momento de su nacimiento con todas las dinámicas culturales que prevalezcan en la sociedad en que está inserto.

A lo largo de la historia muchas personas se han interesado en teorizar acerca de la formación ética y política del hombre, han postulado propuestas que están directamente relacionadas con esta formación y han tenido en cuenta tanto el aspecto particular del sujeto al hacerlos responsables de las consecuencias de sus actos, como el aspecto social, al tener presente que hacen parte, forman y están inmersos en una sociedad determinada.

Jacques Rancière presenta en su libro *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*, una propuesta educativa de formación que denominó método emancipador. Con base en una experiencia del maestro Jacotot que tuvo lugar en Lovaina, hace una crítica a la figura del docente y al método Socrático, la mayéutica, considerándolo un método que no libera pues la inteligencia del alumno está en constante subordinación a la inteligencia del maestro.

Si bien el método propuesto por Sócrates nace en la antigua Grecia que es cuna de la ética y la política occidental, la crítica de Rancière nos cuestiona si el método de la mayéutica como fundamento de formación es merecedor de dicha crítica.

Para resolver dicho cuestionamiento se optó como metodología de investigación por un análisis de contenido que pretende comparar bajo una interpretación hermenéutica la obra de Rancière *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* y el diálogo de Platón *El primer Alcibíades*, la primera propone el método emancipador y la segunda la mayéutica, métodos representativos de formación ética y política, además estas dos obras fueran escritas con 2500 años de diferencia por lo tanto sus planteamientos presentan dos propuestas de formación distintas, con contextos y culturas diferentes que nos permitirá identificar si los fundamentos de formación ética y política propuestos por los autores tienen aspectos que prevalecen en la

actualidad, independientemente de los cambios históricos y culturales o si dichos fundamentos varían de acuerdo al contexto socio cultural de cada época.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho se trazó como objetivo principal identificar cuáles son los fundamentos de formación ética y política enunciados en el diálogo *El primer Alcibíades* texto representativo de la mayéutica socrática y compararlos con los que plantea *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*, texto basado en el método liberador de Jacotot, para llegar a tal fin se plantearon además tres objetivos específicos que se proponen establecer los contenidos de formación ética y política planteados en las obras mencionadas, inferir a qué tipo de hombre apunta cada uno de estos métodos de formación ética y el tipo de lazos sociales que promueve cada uno, por medio de una contextualización histórico social e interpretación hermenéutica del contenido presente en las dos obras y ubicar diferencias, similitudes y aspectos esenciales planteados en los textos de Rancière y Platón en cuanto a la formación ética y política del sujeto que prevalezcan en el tiempo.

Dichos objetivos se pretenden alcanzar por medio del análisis de tres categorías que fueron desarrolladas por capítulos.

En el primer capítulo se abordaron las categorías *ciudadano* y *relación con el otro* por medio de una contextualización histórico social que permitió determinar la concepción de ciudadano que imperaba en la época histórica de cada una de las obras analizadas, además como estas concepciones podían determinar el tipo de lazo social que se establecía.

En el segundo capítulo se abordaron las categorías *saber* y *relación con el otro* a partir del análisis de cada uno de los métodos planteados en las obras de Rancière y Platón, el método emancipador y la mayéutica, con ello se pretendió inferir el tipo de relación que se establece entre los partícipes de cada método y como dichas relaciones tienen repercusiones en la sociedad de cada época; además se infirió a qué tipo de saber apunta cada uno de los métodos propuestos en las obras mencionadas.

Cabe aclarar que la categoría *relación con el otro* se aborda en los dos capítulos antes mencionados pues consideramos que tanto en la contextualización histórica que nos permitió determinar la concepción de ciudadano de cada época, como en el análisis de los métodos se apreciaron postulados que nos permitieron identificar qué tipo de relaciones y dinámicas se establecían en cada época.

En cuanto al tercer capítulo se realizó un análisis comparativo que permitió ubicar las diferencias, las similitudes y los elementos esenciales planteados en las obras de Rancière y Platón, de acuerdo a postulados de formación ética y política y con ello pretendimos identificar aspectos que puedan prevalecer en el tiempo.

Para finalizar se da al lector las conclusiones a las que se llegaron en este proyecto de investigación.

1.1. TÍTULO

“La formación ética y política en la mayéutica y en el método emancipador: Un análisis comparativo entre *El primer Alcibíades* y *El maestro ignorante*”

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este ejercicio de investigación supone que la formación ética y política del hombre es el proceso particular en el que éste es determinado por las dinámicas e interacciones de la sociedad, la cual le exige o lo protege a condición de que logre insertarse en ella. Razón por la cual, muchos autores a lo largo de la historia han teorizado y formulado propuestas, métodos y estrategias para orientar sus acciones hacia el bien colectivo y el de cada sujeto.

Jacques Rancière es un autor contemporáneo, interesado en un bien moderno, que presenta en su libro *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* una propuesta educativa de formación ética y política que trasciende el ámbito escolar y cuestiona fuertemente la figura del profesor, dando actualidad a la experiencia de Jacotot que durante los tiempos de la

revolución francesa, permitió enseñar el idioma francés a sus alumnos holandeses, cuyo idioma no conocía.

Nos interesamos por la crítica que Rancière hace en este libro al método socrático de la mayéutica, indicando que éste método no libera ni emancipa y por el contrario, la inteligencia de quien desea aprender está subordinada constantemente a la inteligencia de quien trasmite, situando al maestro en una condición de superioridad sobre el alumno. Quien transmite, el maestro, busca imponer su saber sobre el alumno, y éste, debe desaprender y olvidar lo que sabía, para aprender nuevamente a través de la guía y la inteligencia del maestro.

Ahora bien, las observaciones realizadas por Rancière hacia el método socrático nos hace preguntar si la mayéutica como fundamento de formación es realmente criticable, dado que este método surge en la antigua Grecia, cuna de la ética y la política occidental y de la formación de ciudadanos.

Para resolver este problema elegimos la obra *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* de Jacques Rancière y el diálogo *El primer Alcibíades* de Platón, ya que además de ser obras separadas históricamente por más de 2500 años, en sus planteamientos presentan dos propuestas de formación distintas, inscritas en culturas y en contextos diferentes. Asimismo porque consideramos nos ayudan a dar respuesta a los siguientes interrogantes que surgieron en materia de formación ética y política del sujeto:

- ¿Cómo el método de la mayéutica de Sócrates y el método liberador de Jacotot están encaminados hacia una formación ética y política en la cual el sujeto por un lado pueda insertarse en las dinámicas sociales al igual que tomar responsabilidad frente al actuar propio?
- ¿Cuáles son las diferencias en cuanto a la concepción de hombre y de sociedad que orientan las propuestas de formación ética y política incluidas en la mayéutica y en el método emancipador?

- ¿Existen fundamentos esenciales en cuanto a la formación ética y política del sujeto que trasciendan en el tiempo, independientemente de variables socioculturales?

Hemos elegido métodos representativos de formación ética y política esperando aclarar los fundamentos de éstas, pues ello nos permitirá identificar sin son aspectos que prevalecen sin importar los cambios históricos o si por el contrario sus fundamentos podrían variar según las expectativas, las necesidades y las concepciones del bien que imperan en la cultura del momento.

1.3. JUSTIFICACIÓN

Consideramos que resultaría de importancia realizar este ejercicio investigativo, pues si bien la Licenciatura en Psicología y Pedagogía presentó múltiples métodos y estrategias que orientan el proceso educativo del sujeto, los nuevos retos que la agresión en las relaciones sociales y el creciente malestar de los sujetos invitan a profundizar y caracterizar aspectos determinantes de la formación ética y política en la cultura occidental.

Además, la mayoría de los métodos y estrategias analizados fueron abordados desde el ámbito escolar, pero, la escolarización está lejos de ser universal y su oferta emancipadora recibe cuestionamientos, razón por la cual consideramos que profundizar en el método de formación ética y política mediante la mayéutica y el método liberador nos permitirá analizar sus fundamentos más allá de la escuela.

Igualmente, ubicar aspectos específicos de cada método a través de la contextualización y situar la concepción de hombre que espera formar cada época como imperativo social y cultural, permite interrogar la naturalización de los valores modernos, es decir relativizar el peso ideológico que han tomado el beneficio, el éxito, el progreso y demás creencias de nuestra época.

Como consecuencia de lo anterior, este proyecto de investigación contribuye a actualizar las preguntas por el hombre y las relaciones sociales de nuestro tiempo al estudiar, analizar y comparar otras concepciones del bien. Analizar propuestas alternativas a las usadas actualmente

para la formación ética y política del sujeto, e indagar si la oferta formativa contemporánea va más allá o no de la instrucción en valores morales.

Examinar las diferencias entre la mayéutica de Sócrates y la propuesta emancipadora de Jacotot permite ver si coinciden o no en algún reto de formación, en últimas, examinar si en la dimensión ética podemos hablar o no de “progreso”.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. Objetivo General

Identificar cuáles son los fundamentos de formación ética y política enunciados en el diálogo *El primer Alcibíades* texto representativo de la mayéutica socrática y compararlos con los que plantea *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* texto basado en el método liberador de Jacotot.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Establecer los contenidos de formación ética y política planteados en las obras *El primer Alcibíades* de Platón y *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* de Jacques Rancière.
- Inferir a qué tipo de hombre apunta cada uno de estos métodos de formación ética y el tipo de lazo social que promueve, mediante una contextualización histórico social e interpretación hermenéutica del contenido de cada una de las dos obras mencionadas.
- Ubicar diferencias, similitudes y aspectos esenciales planteados en los textos mencionados en cuanto a la formación ética y política del sujeto que prevalezcan en el tiempo.

2. CONTENIDO

2.1. ANTECEDENTES

En este apartado abordaremos a grandes rasgos los trabajos y documentos que antecedieron nuestro proyecto de investigación.

Hasta el momento no se encontraron trabajos de grado que comparen la mayéutica y la teoría de la emancipación, pero se hallaron documentos que abordan alguna de las obras principales de éste trabajo, pese a que la mayoría de ellos son de corte filosófico y el interés de nosotras como investigadoras es que nuestro proyecto esté enfocado en la educación abordaremos solo aquellos que fueron representativos para nosotras, dentro de los que se destacan algunas investigaciones, entrevistas y artículos.

2.1.1. “Estudio monográfico de la filosofía de la educación en Sócrates”

Esta tesis de grado en la Maestría en docencia universitaria fue realizada por María Margarita Díaz Ramos, estudiante de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala en mayo de 2010, donde aborda aspectos de filosofía de la educación en Sócrates, resalta la orientación pedagógica basada en la formación moral y ética en los participantes del proceso educativo a partir del cual el ser humano a través de virtudes como la prudencia, la templanza, el amor, entre otras, llega al conocimiento de su ser, destacando que a través de la mayéutica son abordados temas que equilibran la sabiduría frente al conocimiento y fortalece su existencia humana al encontrar sentido a su vida.

Ésta monografía se encuentra estructurada en seis capítulos, en el primer capítulo que lleva como título: *Vida contextual de Sócrates* se mencionan aspectos concernientes a la vida y trayectoria de Sócrates de esta manera se enuncian aspectos tales como: la familia, educación, relación social, pensamiento, aportes filosóficos y finalmente fuentes de estudio. El segundo capítulo que lleva por nombre *Método socrático* profundiza en el método de la mayéutica precisando aspectos tales como: qué es el método Socrático, componentes del método Socrático,

profesor Socrático, aplicación del método en las aulas universitarias, beneficios y críticas al método Socrático. En el tercer capítulo titulado *Diálogos socráticos y su enfoque pedagógico* se hace un acercamiento a algunos de los diálogos escritos por Platón y en los cuales se refleja la utilización del método Socrático, entre ellos *El banquete* o del amor, *Menon* o de la virtud, *Apología de Sócrates* entre otros, para posteriormente enunciar los beneficios y las críticas de los diálogos sostenidos entre Sócrates y sus discípulos. El cuarto capítulo *Aportes filosóficos para la educación del ser humano* hace referencia a aspectos que suscitan en el alumno este método entre los cuales se pueden distinguir invitación al pensamiento crítico, relaciones públicas y sociales, liderazgo entre otras.

Finalmente, en el capítulo quinto y sexto se hace referencia a la influencia de este método en la actualidad y las conclusiones a las que se llegó después de este barrido teórico, en las que destacamos el llamado de la autora de esta monografía a involucrar en la educación formal e informal los aportes de la filosofía, especialmente de la mayéutica de Sócrates, destacando igualmente que la aplicación de ésta se convierte en un reto en la actualidad por la facilidad del internet para expandirse más rápidamente mientras que, según la autora, la mayéutica requiere de mayor inversión de tiempo en procesos de análisis y pensamiento crítico.

Este trabajo de grado se relaciona con nuestro proyecto de investigación en la medida que la autora centra su interés en uno de los componentes del método socrático, la mayéutica, componente que es de interés para las investigadoras y a partir del cual se realizó una comparación en nuestro proyecto. Igualmente la autora se sirve de los algunos de los diálogos de Platón para ejemplificar la manera en que se refleja el uso de este método, aunque en el presente proyecto de investigación se analizó el diálogo de Platón *El primer Alcibíades* con la idea de ver reflejado el uso de este método, además y a diferencia de esta monografía se infirieron aspectos relacionados a la formación ética y política del sujeto y aspectos contextuales de la organización de la sociedad griega clásica.

2.1.2. “La palabra en el pensar político de Jacques Rancière”

Ésta tesis fue realizada por Camila Villarroel Rivera para optar al grado de Licenciada en Filosofía de la Universidad de Chile en la Facultad de Filosofía y Humanidades del Departamento de Filosofía en el año 2012.

Este es un trabajo de sistematización y análisis de contenido de las obras escritas por el filósofo francés Jacques Rancière durante el período comprendido entre 1980 y 1990.

El trabajo se centra específicamente en las obras *La noche de los proletarios. Archivos del sueño obrero* de 1981, *El maestro ignorante* de 1987, *Breves viajes al país del pueblo*, *En los bordes de lo político* y *Política, policía y democracia* las tres de 1990.

Como objetivo principal la autora pretende abordar el concepto de “palabra” e indagar sobre su relevancia en la práctica política como la entiende Rancière. Este trabajo fue llevado a cabo bajo la hipótesis de que la palabra es una noción que no solo define al hombre como tal, sino que dependiendo de la manera como esta sea pronunciada, esta permite concebirlo como sujeto político, al mismo tiempo que es la base para la postulación de la igualdad y la posibilidad de efectuar cambios políticos en la realidad.

Este trabajo de grado está estructurado en cuatro capítulos, en el primero *El orden de la desigualdad* hace referencia a elementos conceptuales que maneja el autor en cuanto a aspectos tales como el presente estado de las cosas, la sociedad y las dinámicas de dominación que subsisten en esta. En el segundo capítulo *La igualdad, el punto de inicio y el punto de apoyo de la política* se hace referencia a temas como la igualdad de inteligencias y su relación con el lenguaje y como a partir de esa relación se proyecta una acción política. El tercer y el cuarto capítulo *La interrupción y la argumentación, las lecciones del proletariado y La autonomía y la fraternidad, las lecciones del ignorante* centra su estudio en las interpretaciones de los episodios de emancipación mencionados en los libros de Rancière.

La relación de ésta sistematización con nuestro ejercicio de investigación es que cuenta con un capítulo en el cual se hace referencia al concepto de igualdad, inteligencia e igualdad de

inteligencias conceptos que se abordan y profundizan ampliamente en el libro *El maestro ignorante*, conceptos igualmente significantes en el método Jacotot de la emancipación. Método de interés en el análisis que se realizará.

2.1.3. “La actualidad en *El maestro ignorante*”

Este documento constituye una entrevista realizada a Jacques Rancière en el mes de enero del año 2003 a través de la publicación realizada semestralmente por El Centro de Estudios en Pedagogía Crítica en la revista *Cuaderno de pedagogía Rosario*, esta entrevista se realiza en torno a la obra *El maestro ignorante*, contando con la participación de Patrice Vermeren, Laurence Cornu y Andrea Benvenuto y su traducción fue realizada por Lucia Helena Estrada Mesa, directora del centro de idiomas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Algunos de los temas sobre los cuales gira la entrevista son:

- Joseph Jacotot, personaje que además de ser la figura principal del libro *El maestro ignorante*, es una figura a la cual Rancière hace referencia en algunos de sus otros trabajos, razón por la cual se le cuestiona acerca del contexto que envolvió a Jacotot, la manera en que encontró a este personaje y la distinción entre el pensamiento de Jacotot y de Rancière.
- La relación que este método mantendría con la mayéutica socrática, situando de esta manera la figura de Sócrates, como la de un embrutecedor, y el método de la mayéutica, como un método que hace aparecer en el pensamiento de quien habla (discípulo) el sentimiento de su propia incapacidad, un método en el cual se hace latente la necesidad de que una inteligencia esté subordinada por otra inteligencia y este guiada constantemente por esta.
- Igualdad de inteligencias, la cual no es una hipótesis basada en una teoría del conocimiento, sino una presuposición, algo que tiene que ser verificado. La relación

emancipadora exige que la igualdad sea el punto de partida, que se parta de lo que el ignorante sabe y no de lo que ignora.

- Voluntad, en el acto educativo tiene que haber una transferencia y esta tiene que estar dirigida hacia transferir una la voluntad y no una la inteligencia.
- Emancipación del sujeto y maestro emancipador, teniendo presente que la lógica de la emancipación solo trata de las relaciones individuales, uno siempre puede emanciparse solo y solo se emancipa por sí mismo. Las relaciones individuales son un tipo de relaciones particulares del individuo y que instauran unas relaciones igualitarias.
- Aspectos que relacionan a Paulo Freire y Josep Jacotot, Rancière se refiere a este tema señalando que hay una especie de actualidad permanente de Jacotot en Brasil, se diferencian en que el método de Freire es un pensamiento de concientización dirigido a los pobres en tanto colectividad, el pensamiento de Jacotot es dirigido a los individuos.

Esta entrevista, sumada a una lectura de la obra *El maestro ignorante* dio paso para la elección de los libros y métodos que van a hacer parte del análisis comparativo que se realizará. Se relaciona con nuestro proyecto de investigación en la medida que a partir de la elaboración de los postulados de cada uno de los autores tendremos que ubicar aspectos de cada uno y posteriormente emitir un juicio frente a esas elaboraciones. Igualmente en ella se tratan además de la crítica al método Socrático temas específicos tales como el encuentro de dos inteligencias y dos voluntades en el acto educativo que resulta crucial en el método de Jacotot.

2.1.4. “Las violencias del maestro ignorante”

Este artículo, el número 19 publicado en la Revista sobre *Enseñanza del Derecho* en el año 2012, en Buenos Aires Argentina, fue escrito por Gustavo Nózica, quien busca a partir de una lectura crítica, cuestionarse acerca de algunas violencias y modos de pretender aprendizajes que se ven reflejados en *El maestro ignorante*, repreguntarse los usos que hace Rancière al mencionar al pedagogo Jacotot y la obra Fenelón, de los beneficios de la escritura, y de los

sentidos morales de la emancipación para finalmente analizar como en un régimen de clase ausente de explicaciones, como propone Rancière, se multiplica aquello que se quiere suprimir.

El autor considera la obra de Rancière como un texto “provocador”, donde las explicaciones que da el maestro son innecesarias y embrutecen, pues el maestro solo transmitiría su mirada personal, Nózica afirma que el maestro pese a no saber y por lo tanto no explicar (maestro ignorante) conservaría y redoblaría su función examinadora y como no sabe al momento de verificar si su alumno aprendió pedirá todo. Se aclara que no se trata de convertir a su alumno examinado en instructor sino que traiga todo lo aprendido en su totalidad tal como una máquina copiadora, reproduciendo el objeto de conocimiento no con una mirada propia sino con un determinado uso de la memoria.

Éste artículo nos permitió conocer otras perspectivas frente al texto, que permitieron analizar e interpretar la obra de Rancière desde un punto de vista más amplio.

2.2. METODOLOGÍA

La metodología elegida para éste proyecto de investigación es el análisis de contenido. Consideramos que esta metodología es la adecuada para este ejercicio investigativo ya que al ser un trabajo descriptivo encaminado hacia la comprensión de postulados enunciados en diferentes momentos históricos permitirá comparar contenidos relacionados con la formación ética y política planteados en las obras *El primer Alcibíades* y *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*, para situar puntos de encuentro y divergencia entre las dos posturas y determinar si existen aspectos esenciales que prevalezcan en el tiempo relacionados con la formación ética y política del sujeto.

La interpretación final se realizó por el método hermenéutico, que permitió dar sentido a cada uno de los textos ubicados en culturas, espacios geográficos y épocas históricas diferentes.

En primera instancia, porque hace posible incorporar la dimensión temporal y con ello situar la importancia y el valor de reconocer y traer al presente el pensamiento y la voz de interpretaciones y visiones del mundo construidas con anterioridad.

En segunda instancia, este método permite tener en cuenta las particularidades que conlleva realizar el estudio, la comparación, el análisis e interpretación de discursos situados y enunciados en períodos espacio – temporalmente diferentes, implica llegar a un entendimiento no solo de los enunciados expuestos en cada una de las obras, sino también a las circunstancias y factores del entorno cultural y educativo en el cual se encontraban situados cada una de los autores en un momento de la historia determinado y que condicionaron e influyeron en el posicionamiento del autor frente al entorno en el cual se encontraba inserto y que se ve reflejado a través de los enunciados e ideas de cada obra.

Finalmente, este método posibilitó llegar a un posicionamiento y un juicio que emitieron las investigadoras a partir de la búsqueda de sentido de las interpretaciones que en su momento realizaron los autores, como actualización de esas construcciones.

2.2.1. Ruta Metodológica

Para llegar a tal fin la ruta metodológica trazada comprendió cuatro fases:

2.2.1.1. Primera fase:

Se realizó la búsqueda de textos que ayudaron a contextualizar y dar sentido a las unidades de análisis que fueron elegidas: *El primer Alcibíades* de Platón y *El maestro ignorante* de Jacques Rancière. Teniendo en cuenta que son obras ubicadas en períodos históricos, en contextos y con nociones diferentes de cómo formar ética y políticamente. Esta contextualización se realizó teniendo en cuenta aspectos como: el ideal de hombre que se esperaba formar en cada época y participación de ese hombre en la sociedad en la cual se encuentra inserto.

2.2.1.2. Segunda fase:

Se realizó un análisis y contextualización del método de la mayéutica expuesto en el diálogo de Platón *El primer Alcibíades* y el método liberador o emancipador expuesto en la obra *El maestro ignorante* de Jacques Rancière; situando por un lado, cómo la utilización de estos métodos está orientado hacia una formación ética y política del sujeto, y por otro, cómo la relación que se establece entre maestro y alumno, el que transmite y el que recibe el saber, determina o influye en esta formación.

2.2.1.3. Tercera fase:

Se realizó la clasificación y el análisis de la información, teniendo como instrumento las fichas de análisis (ver anexos), de acuerdo a las siguientes categorías:

- *Ciudadano*: Desde esta categoría se espera caracterizar y describir el modelo de ciudadano en cada período histórico, por un lado el ideal griego de la realización del ser humano y el ciudadano y por otro, el ciudadano de derechos de la revolución francesa, inmerso en un contexto marcado por transformaciones sociales, políticas económicas e ideológicas.
- *Saber*: a partir de esta categoría de análisis se estableció el tipo de saber que cada uno de los autores de los textos elegidos ha privilegiado en su período histórico. Nos propusimos ubicar y esclarecer la diferencia entre conocimiento y saber, al igual que determinar qué es lo que se espera transmitir o transferir con cada uno de los métodos y para qué. Finalmente, esperamos ubicar quién tiene acceso a dicho saber, y qué se le exige al sujeto para conseguirlo.
- *Relación con el otro*: desde esta categoría se ubicaron aspectos importantes en cuanto al tipo de relación y dinámicas que se establecen en cada uno de los métodos, por un lado la mayéutica y por otro el método liberador, cómo estos influyen, repercuten y

trascienden hacia las demás relaciones que se establecerán en los demás espacios en los cuales se participe posteriormente.

En esta fase y de acuerdo a las categorías mencionadas se compararon los postulados de cada uno de los autores a partir de fichas comparativas (Ver anexos), caracterizando cada una de las propuestas y evidenciando puntos de encuentro y perspectivas opuestas en cuanto a la formación ética y política.

2.2.1.4. Cuarta fase:

Para finalizar se realizó el análisis de la información obtenida a partir del estudio de cada una de las propuestas, en esta fase se situaron los aspectos fundamentales en cuanto a la formación ético y política que prevalecen y trascienden en el tiempo y que influyen o permean tanto el acto particular del sujeto inserto en una cultura determinada, como la participación que este tendrá en el engranaje social del cual hace parte.

2.3. MARCO TEÓRICO

2.3.1. El primer Alcibíades

Una de las obras principales para la realización de este proyecto de grado es el diálogo *El primer Alcibíades* de Platón, fechado en la primera mitad del siglo IV a.C. en la antigua Grecia, destacándose el método usado por Sócrates, la mayéutica o método socrático que a pesar de tener 2500 años de antigüedad, es un método que hoy en día continúa teniendo vigencia. Y que consiste esencialmente en la capacidad intrínseca que posee cada sujeto para llegar al conocimiento propio de manera inductiva y que emplea como instrumento principal para esto el diálogo que se establece entre maestro y alumno.

En éste diálogo Sócrates instruye a Alcibíades acerca de la importancia del conocimiento de las capacidades, habilidades y facultades propias para participar en el ejercicio político que

supone gobernar a un pueblo, teniendo en cuenta que las acciones o actos que realice tendrán un impacto social. Además argumenta que si no tenemos conocimiento de lo que verdaderamente somos y lo que queremos, difícilmente podremos discernir qué es bueno para la sociedad, para los demás y qué es lo que realmente nos conviene.

Este diálogo lo situamos como un ejercicio de formación tanto ética como política, al tener en cuenta en primera instancia el acto particular del sujeto en busca del bien propio y en segunda instancia el acto que tendrá repercusiones sobre la ciudad que va a gobernar y por ende en quienes la habitan.

2.3.2. El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación

La segunda obra analizada en este informe de investigación es *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* de Jacques Rancière, autor contemporáneo que sitúa una propuesta que trasciende el ámbito educativo y cuestiona fuertemente la figura del profesor. En ésta obra, Rancière hace un fuerte cuestionamiento a la mayéutica como un método que no libera, pues la inteligencia del alumno está constantemente sometida a la inteligencia del maestro.

En esta obra se aboga para que los estudiantes busquen el saber por sí mismos, desde esta perspectiva el maestro no transmite ni guía al estudiante hacia un conocimiento determinado, sino que el estudiante es quien construye su propio camino para la consecución de este.

Rancière analiza su teoría a partir de la experiencia de Jacotot, revolucionario francés que no tenía conocimientos del flamenco y el holandés y quién daba clases a estudiantes que no sabían ni una sola palabra de francés, Jacotot les propuso aprender la lengua francesa a partir del único libro bilingüe de la época: *Telémaco*, sus alumnos empezaron a memorizar frases en francés comparándolas con las holandesas, a partir de ello Jacotot los animaba para que escribieran sus reflexiones en francés lo que permitió que sin mayor ayuda sus alumnos tuvieran un enorme progreso en la adquisición de ésta lengua.

Ésta experiencia permitió analizar la enseñanza de la época, en la cual hay una distinción entre quienes enseñan y quienes aprenden, que es interpretado como una dominación del maestro a sus alumnos; en contraposición a ésta, una enseñanza en la que el maestro no transmitiera su propio saber, sino que permitiera que sus alumnos aprendieran de acuerdo a sus propios deseos. A partir de ello Rancière en sus postulados propone la igualdad de inteligencias que refleja el trasfondo político de *El maestro ignorante*, pues ésta igualdad busca la emancipación intelectual del sujeto, desde la cual se replantean las relaciones que se establecen en el ámbito educativo y por ende se reproducen posteriormente en el orden social.

2.3.3. Hermenéutica del sujeto

En esta obra de Michel Foucault, se recogen los resúmenes del curso pronunciado por él en el Colegio de Francia en 1982. Resulta de importancia para nuestro proyecto de investigación pues proporciona elementos de estudio en los que su principal objetivo tal y como se menciona es “reflexionar sobre las bases de una nueva ética en la que la acción individual y el compromiso personal no estén desvinculados de los intereses colectivos” (Foucault, 1982, p. 7). Y principalmente porque Foucault toma como referencia en algunas de sus lecciones la experiencia de Alcibíades, enfocando y profundizando su estudio en la relación que se establece entre el conocimiento de sí mismo, el cuidado de sí mismo y la capacidad de gobernar a un pueblo a partir de la comprensión de estas dos máximas propias del pensamiento griego clásico.

Destacamos solo alguna de sus lecciones pues son las que proporcionan mayor información de acuerdo a los intereses de nuestro proyecto, entre ellas la primera lección, que data del 6 de enero de 1982, bajo el nombre de: *Cuidado de uno mismo y conocimiento de uno mismo* el autor hace referencia al concepto *epimeleia*, entendido éste como un principio filosófico que predomina en el modo de pensamiento griego, helenístico y romano y que hace referencia directamente a la consigna “conócete a ti mismo”, la cual va ligada estrechamente a la exigencia “ocúpate de ti mismo”.

Del concepto *epimeleia* se distinguen los siguientes cuatro aspectos:

1. Este concepto equivale a una actitud general, a un modo determinado de enfrentarse al mundo, de comportarse y de establecer relaciones con los demás.
2. Es una mirada de atención hacia uno mismo, es una forma de vigilancia frente a lo que uno piensa y lo que acontece en el pensamiento.
3. Un determinado modo de actuar, una forma de comportarse que se ejerce sobre uno mismo, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo, se transforma o modifica algo de sí mismo.
4. Define un corpus que determina una manera de ser, una actitud, formas específicas de un modo de reflexión

Posteriormente se hace referencia a la filosofía y a la espiritualidad, situando a la filosofía como esa forma de pensamiento particular que se pregunta por lo que es verdadero y falso, y también por aquello que hace que exista lo que es considerado como tal. Dicho en otras palabras la filosofía es esa forma de pensamiento que intenta delimitar y poner los límites del acceso del sujeto a la verdad. La espiritualidad siguiendo la misma línea de razonamiento se denominaría como las prácticas y las transformaciones necesarias que realiza el sujeto para tener acceso a la verdad.

La espiritualidad así entendida se caracteriza por:

1. La verdad no es concedida al sujeto en pleno derecho, el sujeto para acceder a esta tiene que transformar algo de sí mismo para convertirse en algo distinto.
2. No existe la verdad sin una transformación del sujeto, esta transformación es impulsada por el amor (impulso *Eros*) y el trabajo que realiza el sujeto sobre sí mismo para acceder a la verdad.
3. La verdad existe en la medida en que se accede a ella, la verdad ilumina y perfecciona al sujeto en la medida en que se transforma.

Para la espiritualidad un acto de conocimiento por sí mismo no puede conducir a la verdad, si el sujeto no se encuentra preparado, si el sujeto junto a este acto no realiza un acto de transformación.

Posteriormente se hace referencia a las tres fases de la *epimeleia*, con el fin de enriquecer nuestro proyecto de investigación nos enfocaremos en la primera, por estar relacionada directamente con los postulados expuestos por Platón en el Alcibíades; dichas fases son:

1. El momento Socrático - Platónico que representa la aparición de la *epimeleia* en la filosofía.
2. La edad de oro del cuidado de uno mismo o de la cultura de sí mismo (siglos I y II)
3. El paso de la ascesis filosófica pagana al ascetismo cristiano (siglos V y IV)

En la primera fase ocuparse de uno mismo equivalía a la afirmación de una forma de existencia ligada a un privilegio político, así de esta manera si se delegaba todos los quehaceres materiales a los otros, era para poder hacerse cargo de uno mismo. Así ocuparse de uno mismo era un privilegio social, económico y político que se destinaba a un pequeño grupo.

La necesidad del cuidado de uno mismo y la necesidad de ocuparse de uno mismo está relacionada directamente al poder y para poder obtener este poder y ejercerlo sobre los demás es necesario hacerse cargo del cuidado hacia uno mismo: “No se puede gobernar a los demás, no se pueden transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional, si uno no se ha ocupado de sí mismo” (Foucault, 1982, p. 42).

De esta manera la preocupación por uno mismo se sitúa en la primera fase entre el privilegio y la acción política.

En la segunda lección de Foucault, fechada el 13 de febrero de 1982 y que lleva por nombre *Chesis y alma - sujeto* se plantean los siguientes interrogantes:

- ¿Qué significa uno mismo en tanto que objeto de cuidado?
- ¿Cómo puede conducir el cuidado de uno mismo a una técnica de gobierno de los otros?

En referencia al primer interrogante se enuncia que a partir del Alcibíades de Platón se desprende una teoría global del cuidado de uno mismo, que consiste básicamente en alcanzar la verdad a partir de un conjunto de prácticas específicas que conlleven a la transformación del sujeto.

Desde los enunciados de Platón si uno se debe ocupar de sí mismo es para convertirse en alguien con la capacidad de gobernar a los demás al igual que regir la ciudad. De igual manera es necesario procurar el arte y la *techne*, el saber hacer que permita gobernar bien a los demás.

Ocuparse de uno mismo significa ocuparse del alma, el sujeto es aquel que se sirve de los medios para llevar a cabo una acción, cuando el sujeto hace algo, es que existe un elemento que se sirve de él, y este elemento es el alma. Platón al referirse al concepto de *chresis* indica una actitud del sujeto con respecto a los medios, quiere designar la relación singular del sujeto con lo que le rodea, con su cuerpo.

En la estructura del cuidado de uno mismo se pueden distinguir tres referencias al “conócete a ti mismo” en primera instancia se debe formular la pregunta “¿Quién soy?” Luego el conocimiento de uno mismo le llevara a preguntarse “¿a qué uno mismo se refiere con la preocupación por uno mismo?” La respuesta a estos interrogantes deberá llevar al conocimiento de uno mismo. El proceso de conocimiento de uno mismo conduce a la sabiduría, a partir de aquí el alma podrá distinguir entre lo verdadero y lo falso, sabrá cómo comportarse correctamente y por consiguiente estará capacitado para gobernar correctamente. Por lo tanto ocuparse de uno mismo y ocuparse de la justicia, será lo mismo.

2.3.4. Principios de la filosofía. Una introducción a su problemática

Esta obra escrita por Adolfo Carpio entre los años 1974 y 1995, publicada por la editorial Glauco en el año 2004, ocho años después del fallecimiento de su autor, constituye la segunda versión de un libro que su autor pretendía fuera una introducción al lector en la filosofía, dirigido a quienes no han tomado una posición sobre esta o a quienes no buscan respuestas dadas, se dirige entonces a quien desconoce y necesita comprender la problemática de la filosofía.

Carpio afirma que su obra tiene un enfoque histórico – problemático, es decir presenta una historia más o menos completa de la filosofía pero además motiva un sentido crítico de los problemas filosóficos, en palabras del autor lo que interesa en esta obra:

No son sólo los contenidos tomados por sí mismos, sino también la forma del pensar filosófico el pensamiento que procede críticamente y en totalidad. Lo que se busca es que el lector intente liberarse de los dogmas, prejuicios y *slogans*; que supere el infantilismo y aprenda y se atreva a pensar sin recetas. Estos *Principios* no se dirigen a quienes esperan recibir una doctrina consagrada, sino a personas a cuya responsabilidad se apela para que ejecuten con independencia su propio criterio, del que cada uno debiera hacer uso. (2004, p. 10)

Esta obra consta de quince capítulos cuyos temas fueron elegidos con el propósito de dar al lector elementos fundamentales de la filosofía, específicamente de las teorías filosóficas que aún tienen vigencia. Los primeros cinco capítulos fueron de importancia para nuestro proyecto de investigación, sin embargo, hacemos énfasis en el capítulo IV, *El descubrimiento del concepto. Sócrates*, y el capítulo V, *El mundo de las ideas. Platón*, pues fueron fundamentales para la contextualización histórica, social y cultural de la obra *El primer Alcibíades*.

El capítulo IV, *El descubrimiento del concepto. Sócrates*, hace un recorrido por el momento histórico en el que vivió Sócrates, protagonista de una de las obras analizadas en este proyecto y creador del método de la mayéutica, además nos muestra quien fue este filósofo, cuál fue su misión y en qué consistió su método.

El capítulo V, *El mundo de las ideas. Platón*, hace referencia al autor del diálogo analizado en este proyecto, nos muestra su obra y su influencia, e igualmente sus principales aportes filosóficos.

2.4. MARCO CONTEXTUAL

Tratándose de dos obras cronológica y culturalmente diferentes consideramos necesario dar al lector una contextualización de cada una de ellas, con el fin de dar un mayor acercamiento a aspectos culturales y educativos de cada una. Los protagonistas de éstas se encuentran en lugares y culturas diferentes, por un lado la obra *El primer Alcibíades* de Platón data de la primera mitad del siglo I.V a.C. en la antigua Grecia; y por otro lado *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación* de Jacques Rancière, está datada en el año 2003, sin embargo sus protagonistas, Jacotot y sus estudiantes, tienen estas experiencias en el siglo XVIII al terminar la Revolución Francesa, específicamente en Lovaina, Bélgica.

2.4.1. Alcibíades, Sócrates y la mayéutica

En primera instancia, abordamos la obra *El primer Alcibíades* de Platón, dónde Sócrates a través de la mayéutica, estrategia de enseñanza basada en el diálogo entre maestro y discípulos, pretendía que a partir del conocimiento de uno mismo se podría llegar al perfeccionamiento moral del hombre logrando con esto alcanzar el principio general de todas las ciencias, incluyendo dentro de estas la política. Sócrates indaga a Alcibíades sobre lo justo y lo útil, y se demuestra que él ignora lo que son, por ésta razón se concluye que carece de toda preparación para la política, se afirma que si Alcibíades quiere gobernar a los demás, el primer paso es instruirse a sí mismo y el medio para ello es perfeccionarse, es atender primero a su persona.

Los primeros filósofos griegos fueron pensadores que se caracterizaron por ocuparse de los problemas que conciernen a la naturaleza y no específicamente al hombre como tal, en este grupo de pensadores se destaca a Tales, Heráclito, Parménides y Zenón, con ellos se estableció el primer período de la filosofía griega, denominado cosmológico que tuvo lugar entre el siglo VI y

primera mitad del V, sin embargo, al transcurrir el siglo V tomaron relieve temas relacionados al hombre, a su conducta y al Estado dando paso a un período antropológico (segunda mitad del siglo V) donde sus principales figuras son los sofistas y Sócrates.

Sócrates, como maestro es un personaje importante en nuestro proyecto de investigación, por eso cabe destacar su método de enseñanza. Sócrates quien nació en Atenas en el 470/69 y murió en este mismo lugar en el 399, vivió durante el siglo de Pericles, llamado así por éste célebre político, y fue testigo del impulso cultural y político de Atenas e igualmente de su decadencia. Cabe mencionar que Sócrates no dejó ningún escrito y que lo que se conoce de él principalmente viene de uno de sus discípulos, Platón.

Como se mencionó con anterioridad, Sócrates propone el método de la mayéutica que significa según él: el arte de partear o de ayudar a dar a luz, así pues para Sócrates la mayéutica no consistía en dar él mismo el conocimiento sino en ayudar, a través de la pregunta, a dar a luz los conocimientos, es decir, su labor consistía en ayudar a su discípulo y no en transmitirle información, no se trataba de un manual de conocimientos, sino en un diálogo, en una conversación donde no hay verdades pre – establecidas donde es el espíritu quien aprende y para que este aprendizaje sea legítimo, en palabras de Carpio: “tiene que comportarse activamente, pues tan sólo con su propia actividad llegará al saber. Lo que se busca no es "informar", entonces, sino "formar"” (2004, p. 75).

Y es precisamente esta idea de formar y no de informar lo que constituye el método socrático, por medio de los diálogos se pretende llegar a un hallazgo personal, la mayéutica pretende que el interrogado guiado por su maestro encuentre las respuestas, es por ello que:

El diálogo hace patente el problema, permite que el lector penetre en el sentido pleno de la cuestión, y finalmente llega a su fin sin dar la respuesta, como diciéndole al lector que, si es persona suficientemente madura e inteligente, continuando el camino señalado por el diálogo habrá de encontrar la respuesta buscada. Porque ni en filosofía, ni en ninguna cuestión esencial, es posible dar respuestas hechas. (Carpio, 2004, p. 75)

2.4.2. El maestro ignorante, Jacotot y la emancipación

La obra *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*, del filósofo francés Jacques Rancière, editada en el año de 1987 y traducida al español en el año 2003, trae al presente la experiencia, ideas y pensamientos de Joseph Jacotot, pensador y pedagogo francés que ejerció durante el último período de la revolución francesa. En su libro Rancière expone brevemente la trayectoria que pondría a Jacotot en la aventura intelectual que lo llevaría a proponer el método de la emancipación intelectual.

En 1789, a sus 19 años Jacotot enseñaba retórica en Dijon y se preparaba para ejercer el oficio de abogado. En 1792 sirvió como artillero en el ejército de la república, posteriormente fue nombrado por la convención instructor militar en la oficina de las pólvoras, secretario de ministro de la guerra y sustituto del director de la escuela politécnica. Posteriormente de regreso a Dijon enseñó análisis, ideología y lenguas antiguas, matemáticas puras y derecho, en 1815 ejerció como diputado, posteriormente fue exiliado a Lovaina donde descubriría por azar y posteriormente desarrollaría los postulados de la emancipación intelectual. (Rancière, 2003)

Hay que tener presente que Francia durante esta época se encontraba en la finalización de un proceso social y político denominado Revolución Francesa, que tuvo lugar entre 1789 y 1792, dicho proceso consistió principalmente en el paso del régimen feudal al capitalismo y a procesos de industrialización, que impuso un nuevo paradigma de organización social que se extendió rápidamente a lo largo del planeta y que configuró el ideal del hombre moderno establecido bajo el principio de libertad, igualdad y fraternidad.

La experiencia de Jacotot como profesor de literatura francesa en la universidad de Lovaina donde buena parte de sus estudiantes desconocían el francés y él ignoraba completamente el holandés dio fundamentos para el desarrollo de la emancipación intelectual, abordada en la obra de Rancière *El maestro ignorante*, en la cual el individuo hace uso de su propia inteligencia, sin estructuras jerárquicas, es decir, sin la idea que el maestro posee más conocimiento que su alumno, es éste, el alumno, quien a partir de su autonomía y voluntad lleva

a cabo cada tarea, sin embargo, cabe aclarar que el maestro no desaparece del proceso, este no es un maestro explicador, él con su mediación permite desarrollar el interés del alumno.

Es necesario mencionar que la contextualización anteriormente realizada, de dos obras históricamente separadas, se hace desde interpretaciones mediadas por dinámicas y contextos actuales y por lo tanto diferentes a las presentadas en cada obra.

2.4.3. El concepto del “Bien”

Durante la antigua Grecia, la idea del bien era entendida como la “idea de las ideas”, como la idea suprema, por lo tanto Platón consideraba que no era fácil alcanzarla, no bastaba con verla desde el alma o cosas intangibles, era preciso un principio que permitiera que las ideas fueran captadas, que fueran cognoscibles, este principio que otorga claridad a las ideas es el bien pero además es el que hace ser a las ideas. Así lo menciona Carpio al citar a Platón:

A las cosas cognoscibles [o inteligibles; se refiere a las ideas] no sólo les adviene por obra del bien su cognoscibilidad, sino además se les añaden, por obra también de aquél, la realidad y el ser; pero el Bien mismo no es ser, sino que todavía está más allá del ser por su dignidad y poder. (2004, p. 93)

En la actualidad, la palabra “bien” tiene sentido predominantemente moral, sin embargo para los griegos tenía otra connotación, un sentido más amplio y diferente relacionado con el ser “apto para”, es decir el bien es en esta perspectiva el fin último, aquello hacia lo cual todo se dirige, la meta suprema. (Carpio, 2004, p. 93)

El bien, tiene connotaciones éticas, están estrechamente relacionadas, sin embargo de acuerdo a cada época histórica es entendida de una manera determinada, para los griegos, según Alain Badiou:

Ética concierne, en griego, a la búsqueda de una buena “manera de ser” o la sabiduría de la acción. En este sentido, la ética es una parte de la filosofía, que ordena la existencia práctica según la representación del bien. (2004, p. 23)

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente en relación al sentido moral que se le da al bien en la actualidad Badiou menciona que:

Entre los modernos, para quienes la cuestión del sujeto es, desde Descartes, central, ética es casi sinónimo de moralidad (...). (En Kant) Se trata de las relaciones de la acción subjetiva y de sus intenciones representables, con una ley universal. La ética es un principio para juzgar las prácticas de un sujeto, sea este sujeto individual o colectivo. (2004, p. 24)

Con la llegada de la modernidad, el concepto del bien tomó diferentes posiciones, destacándose la del liberalismo, con una base individualista en el que el bien de la sociedad cede ante el de la persona, y el del colectivismo que considera a la sociedad como una entidad con un bien colectivo, distinto y superior al de los ciudadanos. (Argandoña, 2011, p. 4)

Luis Fernández en *Ética y modernidad* afirma que: “de una acción dirigida al “bien” surge una noción de estado feliz unido al placer” (2004). Este estado debe producir “bienestar”. Sin embargo Zygmunt Bauman afirma que dicho deseo de bienestar y felicidad, se ha transformado en un deseo individual, pues al ser la felicidad un estado, solo puede ser un estado de excitación acosado por la insatisfacción que mediado por una sociedad cada vez más global lleva al exceso desmedido de “bienes” de consumo.

2.5. ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LAS OBRAS *EL PRIMER ALCIBÍADES* Y *EL MAESTRO IGNORANTE*

2.5.1. CAPÍTULO I

En este capítulo se trabajarán las categorías *ciudadano* y *relación con el otro* realizando una contextualización histórico social para determinar la concepción de ciudadano que imperaba en la época histórica propia de cada una de las obras analizadas, por un lado la antigua Grecia, momento histórico en el que se desarrolla *El primer Alcibíades* y la Revolución Francesa

contexto en el que se desarrolla la propuesta de Joseph Jacotot en *El maestro ignorante*, analizando además dichas categorías desde las obras mencionadas.

2.5.1.1. *EL CIUDADANO GRIEGO:*

En la democracia ateniense la asamblea o *Ekklesia* se componía de la reunión de los ciudadanos en la plaza pública o *Ágora*, en ella se tomaba las decisiones concernientes a la legislación ateniense, a las declaraciones de guerra, a la firma de la paz, a la estrategia militar, entre otras. Alcibíades participaría en esta porque ostentaba el calificativo de ciudadano. Ser ciudadano en la antigua Grecia y específicamente en Atenas significaba en primera instancia no ser esclavo, razón por la cual se denomina ciudadano “a los varones adultos, en tanto que hijos de padre y madre atenienses, libres de nacimiento” (Vernant, 1993, p. 145).

Ser esclavo era la principal limitación para ejercer como ciudadano. Se era esclavo por ser hijo de esclavo y esclava, por ser capturados en la guerra o por haber sido comprado a los vendedores de esclavos. Ser esclavo significaba, estar excluido de la participación en la vida política, estar excluidos de muchos derechos civiles y de buena parte de las festividades religiosas celebradas en la ciudad, al igual, que ser excluidos de las palestras y gimnasios, en las cuales tenían lugar la educación de los futuros ciudadanos de la ciudad. La única instrucción que podría recibir un esclavo estaba relacionada directamente con la labor o el trabajo que éste realizaría para su amo. Para un esclavo hacerse adulto no suponía una preparación gradual y significativa, como si la representaba para los hijos de los ciudadanos libres.

El sexo y la edad eran otros factores definitivos que determinaba quien podía ser ciudadano adulto. Las mujeres y los niños estaban excluidos, en Atenas, una mujer se encontraba integrada a la ciudad, como ciudadana de hecho por ser hija de ciudadanos, mujer de ciudadano y madre de un futuro ciudadano pero no como ciudadana de derecho, con voz y voto en los asuntos tratados en la asamblea. Para la mayoría de las mujeres de condición libre, el convertirse en adultas era algo que estaba determinado por la etapa de matrimonio. Los niños al igual que las mujeres eran considerados ciudadanos de hecho, pero no de derecho al ser nacido en la ciudad y por lo tanto futuro ciudadanos con voz y voto en las asambleas.

Luciano Canfora, en el libro *El hombre griego*, menciona otras limitaciones que se imponían para la consecución de la ciudadanía: por un lado la relación que se establecía entre libres – esclavos que era de uno a cuatro y por otro que el número de personas nacidas de padre y madre atenienses era muy reducido ya que Atenas era una ciudad abierta al comercio y por lo tanto a múltiples contactos con el mundo exterior y los peligros que este representaba.

2.5.1.1.1. *El Ciudadano – Guerrero:*

La ciudadanía de derecho como se había mencionado con anterioridad era conferida a los varones libres mayores de edad, pero esta acarrea ciertas obligaciones que debían ser cumplidas por parte de los ciudadanos, una de ellas era la participación en la guerra en pro de la defensa de la ciudad, cabe recordar como lo menciona Yvon Garlan, que el hombre griego muy seguramente se encontraba habituado a la guerra, especialmente el ciudadano de la Atenas clásica, ya que este se dedicó a la guerra dos de cada tres años, sin disfrutar de la paz por más de diez años seguidos. Razón por la cual esta se convierte en una preocupación constante del ciudadano y participar en la guerra se convertía en una obligación que en Atenas suponía la intervención en ella desde los diecinueve hasta los cincuenta y nueve años de edad.

Antes del siglo VI a.C. los derechos políticos que conferían a los hombres el apelativo de ciudadanos, no eran otorgados a los pobres, la visión de ciudadanía estaba adherida a la noción de ciudadano – guerrero, es decir, es ciudadano, forma parte de la comunidad de derechos y participa en las asambleas, quien esté en condiciones de ejercer la principal capacidad que se le exigía a los varones adultos libres: la guerra.

Durante mucho tiempo la visión de guerrero estaba ligada a la visión de propietario, ser guerrero suponía tener los medios e ingresos necesarios para que cada uno pudiera hacerse responsable de los instrumentos necesarios para ejercerla. Por su parte los no propietarios, ni dueños de tierras, se encontraban en una condición de minoría política y civil no muy apartada a la condición servil de los esclavos. Este panorama se extendió aproximadamente por un siglo, hasta cuando Atenas dirigió su atención hacia el mar, venció a los Persas y consideró necesario

la creación de una flota de guerreros marítimos, a los cuales ya no se les exigía amarse a sí mismos, que hasta entonces era considerando como: “punto de partida del perfeccionamiento moral del hombre” (Platón, 1871, p. 113). Igualmente dejó ser una exigencia ser poseedores de tierras, trayendo como consecuencia la ampliación de la ciudadanía a los pobres, que ascienden a la dignidad de ciudadanos – guerreros, a través de la incorporación a la marina ateniense, la cual pasó a conformarse como la flota más potente del mundo griego.

Dentro de la organización social establecida en Atenas a partir de la incorporación de los pobres como ciudadanos, se destaca la labor que ejerce el grupo de dirigentes, quienes por su elevada colocación social se hacen cargo de la educación política, porque ellos poseen el arte de la palabra y por ende guían a la ciudad. Dentro de este grupo de dirigentes se instauran unas dinámicas específicas fundadas en el enfrentamiento personal que lleva al prestigio. Es así como Jean – Pierre Vernant sitúa el término *time*, que designa la idea de valor que se le reconoce a un individuo y que hace referencia por un lado a los rasgos de su identidad, dentro de ellos: origen, posición y casta social de la que desciende, entre otras herencias y por otro lado, el conjunto de méritos y cualidades a los que el hombre se hace a lo largo del tiempo, se pueden situar allí la belleza, la valentía, el dominio de sí, entre otras virtudes que constituían el ideal del hombre griego y que reflejaban a través de su comportamiento y su actuar la pertenencia a la élite ateniense, expresándose claramente en el diálogo entre Sócrates y Alcibíades:

Sócrates: ¿Qué piensas tú del valor? ¿A qué precio consentirías verte privado de él?

Alcibíades: A precio de la vida, si era cosa de vivir con nota de cobarde.

Sócrates: ¿La cobardía se parece al más grande de todos los males?

Alcibíades: Sí.

Sócrates: ¿Igual a la muerte misma?

Alcibíades: Si, a la muerte. (Platón, 1871, pp. 145 - 146)

La sociedad ateniense se instaura entonces como una sociedad competitiva en la cual hay que prevalecer constantemente sobre los rivales en una carrera hacia la excelencia, el actuar de cada uno se halla al escrutinio y la mirada del otro y por lo tanto se existe en función del

prestigio. En otras palabras, uno es gracias al otro y la identidad de un hombre se estructura en gran medida con sus actos y la valoración social que estos le confieren.

En palabras de Luciano Canfora en el capítulo IV *El ciudadano* del libro *El hombre griego*:

“La clase política” que dirige a Atenas de Clístenes a Cleón: en su interior se desarrolla una dialéctica política frecuentemente fundada en el enfrentamiento personal, de prestigio; en cada uno está presente la idea, bien clara en toda la acción política de Alcibíades, de encarnar los intereses generales, la idea de que la propia preeminencia en la escena política sea también el vehículo de la mejor conducción de la comunidad. (1993, p. 147)

2.5.1.1.2. *La Physis Y El Hombre Griego:*

La physis es un término que en la actualidad se traduce como “naturaleza”, la physis para el hombre griego era considerada como una potencia animada y viva que interviene en todos los fenómenos naturales, esta es la encargada de hacer crecer las plantas, de que los seres vivos puedan desplazarse y de que el universo se encuentre sincronizado de tal manera que pueda existir la vida. El hombre forma parte del cosmos o *κόσμος* (sistema ordenado), razón por la cual la realidad que subyace en este se impone sobre él desde el momento mismo de su nacimiento, el cosmos o *κόσμος* se presenta al hombre como un dato previo a toda experiencia que vaya a tener posteriormente. El hombre griego consideraba que para conocer al cosmos no podía colocarse como punto de referencia, ya que hay fenómenos, realidades y fuerzas que lo anteceden.

Por lo tanto el hombre se halla en una continua relación de comunidad con el universo animado, ya que de él procede tanto el hombre como su pensamiento, la esencia del hombre por tanto es ser parte del orden cósmico. Aunque los griegos se preguntaban por la naturaleza humana y por los rasgos que la constituyen y la hacen diferente de los demás seres vivos, de los objetos inanimados que lo rodean y los dioses, el reconocimiento de esta particularidad del hombre no conllevaba una ruptura del hombre con el mundo como ocurrió en la Modernidad, el hombre y su capacidad de razonar no constituían un mundo diferente ni opuesto al resto, ya que como consideraba el físico Tales de Mileto y según Jean - Pierre Vernant:

Incluso las cosas inanimadas, como una piedra participan de la *psykhe* que es a la vez soplo y alma (...) animada, inspiradora, viva, la naturaleza está por su dinamismo cerca de lo divino, y por su animación cerca de lo que nosotros mismos somos en tanto que hombres. (1993, p. 21)

Pierre Vernant sitúa al hombre griego al mismo tiempo como un hombre cósmico, que establece un tipo de relaciones particulares tanto consigo mismo como con los otros, la máxima del oráculo de Delfos “conócete a ti mismo ” desde la interpretación de Vernant no implica la introspección del hombre sobre sí mismo, y por ende un alejamiento de los demás, este proceso de conocimiento tampoco queda suscrito como un acto únicamente de pensamiento relegado al ámbito personal de cada quien. La máxima “conócete a ti mismo” significa adquirir conciencia de la mortalidad que caracteriza el ciclo de vida del ser humano, tener conciencia de los dioses y las fuerzas superiores que se encuentran por encima de él y por lo tanto reconocer que hay límites que el hombre no puede sobrepasar. De igual manera suscribe que la única manera de llegar a conocerse a uno mismo, es a través del contacto y la interacción con el otro: “todo lo que somos, nuestro rostro y nuestra alma, lo vemos y conocemos al mirar el ojo y el alma de otro, a través del cruce de miradas y el intercambio de palabras” (Vernant, 1993, p.27).

Para ejemplificar lo anteriormente dicho Vernant cita un fragmento de un diálogo sostenido entre Platón y Alcibíades, que refleja claramente esta interpretación:

- Cuando miramos el ojo de alguien que tenemos delante, nuestro rostro se refleja como si fuera un espejo, en lo que se denomina pupila, el que mira aquí ve su imagen.
- Es cierto.
- Así, cuando un ojo contempla otro ojo, cuando fija su mirada en esta parte del ojo, que es la mejor porque es la que se ve, se ve a sí mismo. [...] también el alma, si quiere conocerse a sí misma, tiene que mirar a otra alma y en este alma el lugar donde reside su facultad privativa, la inteligencia o cualquier otro que le sea semejante (Alcibíades, 133 a – b) (1993, pp. 26, 27).

2.5.1.1.3. *La Verdad En El Pensamiento Griego:*

Aletheia es un vocablo de origen griego, que traduce verdad, etimológicamente las raíces de estas palabras significan respectivamente: *a-* sin y *letheia-* ocultar, por lo tanto de la unión de estas raíces se forma como resultado el concepto de “des-ocultamiento”. El concepto de verdad se considera como “un develamiento del ser, un quitar los velos que oscurecen el apreciar y conocer las cosas y los seres tal cual son” (Diccionario etimológico, 1998).

Desde el pensamiento griego, existía la idea de que las cosas tienen una realidad esencial, la idea griega de la verdad tiene originalmente el sentido de sacar algo a la luz, de permitir que se vea algo tal y como es. Núñez en *El concepto verdad en sus dimensiones griega y hebrea* afirma que “El griego asume la posibilidad de llegar a abrirse a la plenitud de la verdad por medio del conocimiento (del logos)” (1997, p. 49), es decir una afirmación es verdadera en la medida que esta concuerda con lo que se dice de ella y a partir de esto es que se llega al descubrimiento de una realidad.

2.5.1.2. *EL CIUDADANO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA:*

Durante la época en que Joseph Jacotot ejerció su profesión de pedagogo en Dijon, Francia se encontraba inmersa en lo que se denominó: la Revolución Francesa, proceso social y político que tuvo lugar en Europa entre el período comprendido entre 1789 y 1799. Este proceso significó el derrocamiento de la monarquía y el comienzo del paso del modo feudal de producción y organización social al modo de producción capitalista y la sociedad capitalista, por lo tanto la instauración de este nuevo paradigma de organización social influyó no sólo en el ámbito económico sino también en las relaciones sociales y por lo tanto en la formación del hombre moderno, el ciudadano de los derechos humanos.

El día 26 de agosto de 1789 la asamblea nacional constituyente de Francia inscribe uno de los documentos más emblemáticos e importantes de la Revolución Francesa *La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano*, en la que se establecen los principios sobre los que se cimentará y se estructurará la nueva sociedad y el nuevo hombre bajo los principios de

igualdad, fraternidad y libertad. A partir de este momento se concibe que los derechos del hombre tanto personales como colectivos son universales y válidos en todo momento, en tanto se pertenece a la especie humana. Los postulados de esta declaración giran en torno a la igualdad y a la libertad de los hombres y a la soberanía nacional.

Desde ahora nadie, ningún hombre, está sometido a la voluntad del otro, dado que todos nacen libres e iguales de acuerdo al Artículo 1º: “Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común ” (1789). El hombre posee pues derechos innatos, anteriores a toda sociedad y poder, que desde la declaración de los derechos del hombre son definidos como derechos naturales, a saber: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión. El derecho a la propiedad adquiere especial preeminencia. Héctor Julio Martinotti, hace referencia a este de la siguiente manera:

“la mayor felicidad no consiste en gozar de los mayores placeres, sino en poseer las cosas que producen los mayores placeres”. Es la filosofía del hedonismo capitalista. Para garantizar la propiedad y la seguridad (tan caras al espíritu burgués) el hombre sale del estado de naturaleza y constituye la sociedad civil y el gobierno: “el gobierno –nos aclara Locke- no tiene mas fin que la conservación de la propiedad”. (Martinotti, 1988, p. 152)

En relación con lo anterior, para que estos derechos naturales sean garantizados y para que el hombre pueda vivir en sociedad, los individuos renuncian a su poder en favor de la comunidad, transfiriendo este poder al Estado que velará por el cumplimiento de estos derechos, a través de las leyes que instaurará y que deben ser cumplidas. Es así como queda consignado en *La declaración de los derechos del hombre y el ciudadano* de la siguiente manera: “El principio de toda Soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún cuerpo ni ningún individuo pueden ejercer autoridad alguna que no emane expresamente de ella ” (1789, art. 3). Igualmente queda inscrito que los límites de dicha libertad serán determinados por la ley y que la libertad y la consecución de los derechos naturales, deben llegar hasta el punto donde no perjudiquen ni afecten el derecho de los demás. Sin embargo, el concepto de nación que viene del latín “*natio*”, derivado de “*nasci*” cuyo significado es nacer, se aplicaba en primer lugar a los nacidos en un territorio específico, este término tal como se entendía ha venido en decadencia en gran medida

por el proceso de globalización de la modernidad, empleándose para denominar a una comunidad de personas de la misma raza, misma lengua o cultura.

El ciudadano de esta manera es concebido desde *El Dictionnaire de la constitution et du gouvernement francais de Gautier* en 1791 citado por Raymonde Monnier:

Título del hombre libre en sociedad. El hombre en sociedad es libre, en tanto que concurre en la formación de las leyes a las que habrá de obedecer, y siendo que esas leyes le garantizan el pleno disfrute de los derechos recibidos de la naturaleza; entonces decimos de él que es ciudadano, es decir, miembro de la ciudad. [...] La cualidad de ciudadano no supone únicamente derechos, sino que impone también deberes. (2004, p. 294)

2.5.1.2.1. *Ideología Imperante En La Revolución Francesa:*

La Revolución Francesa, más que un cambio de paradigma económico, constituyó un cambio ideológico que cimentó y dio paso a la modernidad a partir de la transformación las estructuras y la organización social establecida hasta el siglo XVII.

Las bases ideológicas sobre las cuales se instituyó el proceso revolucionario estuvieron influenciadas por el pensamiento de la Ilustración, se puede decir que la Ilustración es la postura crítica que asume la burguesía frente al orden establecido y que la revolución francesa es el momento histórico específico, en el cual estas ideas - que fueron postuladas a lo largo del siglo XVII - entran en escena y se instauran en el colectivo logrando la transformación del ideal autoritario impuesto por la iglesia hasta ese momento.

La recopilación del pensamiento de los principales autores ilustrados quedó registrada en la enciclopedia *Diccionario razonado de las ciencias, artes y oficios*, ésta además de realizar una mera recopilación de los ideales de la ilustración, buscaba racionalizar todos los campos del saber, por lo tanto en sus páginas se inscribe una nueva manera de interpretar el saber, los valores establecidos y las instituciones. Fue la primera manifestación pública, realizada de manera colectiva que cuestionaba el orden social establecido y que proponía una nueva visión de

organización social y económica, en concordancia con los postulados de la razón, por lo tanto está se constituyó como la base ideológica de la revolución.

La razón bajo el pensamiento de Descartes se instituye como el principal medio para explicar el mundo y llegar a la verdad, se instaura bajo este pensamiento el predominio del hombre sobre la naturaleza y por ende la dominación de la naturaleza por medio de la ciencia. Para Descartes las ideas que representan a los seres humanos y los fenómenos que acontecen alrededor de él no llegan a la perfección, razón por la cual pueden ser reproducidos por un ser humano.

Descartes formula su método a partir de la duda, él no se conforma con conocimientos más o menos probables o con aquellos que puedan “parecer” ciertos, es por ello que el método cartesiano, en palabras de Carpio, consiste en “emplear la duda para ver si hay algo capaz de resistirla - aun a la duda más exagerada - y que sea, entonces, absolutamente cierto” (2004, p. 149). Por ello se considera que la duda es metódica, es decir, es empelada como instrumento para llegar a la verdad. Tanto para Descartes como para otros pensadores como Kant o Leibnitz el soporte de la verdad es Dios, “sin el presupuesto de Dios, la verdad como conformidad no resulta ya pensable” (Pannenberg, 1976, p. 68).

Por lo tanto la razón ahora prima en todas las esferas e instituciones en las que se desenvuelve el hombre, solo es real aquello que pueda ser comprendido por la razón, aquello que no sea racional será rechazado y tachado como falso. A partir de esta nueva visión de interpretar el mundo se abre una brecha entre el pensamiento cristiano, la promulgación de lo divino, las ideas supersticiosas que se manejaban en estas y el pensamiento racional, que queda plasmado a través de la construcción teórica de los autores revolucionarios, de la siguiente manera:

Es inútil ¡oh supersticioso! Que busques tu felicidad más allá de la frontera del mundo en que te he colocado. Osa liberarte del yugo de la religión, mi orgullosa competidora, que desconoce mis derechos; renuncia a los dioses, que se han arrogado de mi poder, y torna a mis leyes. Vuelve otra vez a la naturaleza, de la que has huido (Martinotti, 1988, p. 150).

Se instaure igualmente el ideal del bienestar social, fundado en la creencia de progreso indefinido tanto del espíritu humano como del conocimiento científico. Este encaminado hacia la felicidad del ser humano, la cual es un derecho y por lo tanto se conseguirá a través de la satisfacción de los derechos naturales.

2.5.1.2.2. Estructuras Sociales Y Ordenamiento Social:

La disolución paulatina de la sociedad aristócrata que tuvo lugar durante el período de la revolución francesa, dio paso a que se instauraran un tipo de dinámicas diferentes en cuanto a las relaciones establecidas entre los hombres y las estructuras sociales en las cuales se encontraban insertos. Es así como se pasa de un orden social estable, constante, en el cual por imposiciones culturales se asignan prescripciones que determinarían la condición social, de acuerdo al rango y a estatus social que se posea de nacimiento y que define un orden invariable de estamentos y castas, a una sociedad en la cual hay una ruptura con la idea de estructuras sociales básicas y en la cual se tienen que hallar nuevas vías para insertarse en la organización social.

El proceso de la revolución trajo consigo la liberación de grandes masas, resultado del quiebre de las estructuras y la economía propia del sistema feudal y el crecimiento de la economía del mercado, estas masas escapaban a las relaciones sociales tradicionales por lo tanto pasaron de obedecer a las directivas y ordenes de la monarquía a sumergirse en las dinámicas económicas de la burguesía, desde ahora estas masas no obedecían a los imperativos de alguien más, ahora eran asalariados libres, sujetos al desempeño logrado en su trabajo y a las leyes establecidas por el Estado.

Razón por la cual bajo la doctrina del progreso, los personajes afines a los pensamientos ilustrados pretendía mediante la institucionalización y pedagogización del saber, perfeccionar al ser humano a través del uso de la razón, suponiendo con esto por un lado una disminución de la desigualdad al igual que elevar el nivel social de los ciudadanos. Dicho en palabras de Rancière:

Ahora los espíritus se iluminan, las costumbres se civilizan, la industria extiende sus beneficios, los hombres conocen sus derechos y la instrucción les revelara sus deberes con las ciencias. A

partir de ahora es la capacidad la que debe decidir los rangos sociales, y es la instrucción lo que la revelará y la desarrollará. (2003, p. 152)

Este nuevo orden, enuncia Rancière, era la contraposición de la vieja jerarquía en la cual la instrucción estaba estrechamente ligada a los privilegios que poseían las clases dirigentes, y por lo tanto era la justificación de la superioridad que poseía la clase dirigente sobre el pueblo. A partir de ahora la instrucción pasa de ser un privilegio a convertirse en una obligación y la falta de esta se convertiría en una incapacidad.

Aunque Jacotot fue heredero de los pensamientos de la ilustración, cuestiona a partir de la experiencia que tuvo con sus alumnos, el nuevo paradigma de organización social establecido bajo el pensamiento y los ideales ilustrados de igualdad y libertad, cuestionando si la institucionalización y formalización de los saberes en todas las áreas del conocimiento, en lugar de ser un medio para la emancipación del hombre, pasarían a convertirse en una nueva manera de dominación y de desigualdad que se perpetua a través de las relaciones establecidas en ellas.

Con referencia al orden social Rancière establece que este puede ser arbitrario, que no se puede esperar una razón de ser de este y por lo tanto se erige como una ficción: “todo lo que es género, especie, sociedad, no tiene realidad alguna” (2003, p. 107). Enuncia también que solo los individuos son reales al ser los únicos en tener una inteligencia y una voluntad y que el orden, las leyes y las autoridades que lo someten, no son más que el resultado de la imaginación. Por lo tanto es la sinrazón de cada uno la que constituye esta ficción a la cual todo ciudadano tiene el deber de someter su voluntad, pero también a la que cada hombre tiene los medios para poner un límite a través de su inteligencia.

Este orden social se sustrae al orden natural, ya que si este orden estuviera fundado en la naturaleza no sería necesaria la instauración de leyes y normas para conservarlo, al igual que el cumplimiento de estas pasaría de convertirse en una obligación a un proceso natural en el cual unos dirigen y otros obedecen, una sociedad de los superiores-inferiores, donde no se cuestiona la jerarquización establecida.

Por lo tanto al verificar por medio de la experiencia que esto no sucede de este modo, la convención y los acuerdos a los que se llegue por medio de esta se convierten en la única vía para que pueda existir el orden social, es mediante estas que se separan y jerarquizan a los hombres. Una nación o un agrupamiento de hombres en torno a un objetivo, necesita en primera instancia que se le asigne un orden o una organización cualquiera, posteriormente para que esta organización permanezca y se mantenga necesita que esta organización sea explicada, que existan razones que justifiquen porque este orden es mejor que otros y porque se instaure el mismo y no otro, razón por la cual la institución se erige como mecanismo principal de explicación constante de la sociedad y las leyes y la constitución como medios para entenderla e insertarse en la misma.

En este orden, ser ciudadano y ser hombre, no significarían lo mismo. El ciudadano se encontraría confinado a la ficción política al mundo de la sinrazón impuesta: “solo existen pueblos de ciudadanos, de hombres que alienaron su razón a la ficción desigualitaria” (Rancière, 2003, p. 118). El hombre razonable sería consciente de esta sinrazón ciudadana de la cual él forma parte y del círculo de la desigualdad a la que lleva esta, conoce y es consciente igualmente que esta ficción es insuperable. Motivo por el cual sacrificará parcialmente su razón, como ciudadano se someterá a la sinrazón de los gobernantes, sin dejar de comprobar nunca el poder que esta razón puede llegar a tener sobre el ámbito privado de las pasiones: “el que sabe seguir siendo fiel a sí mismo en medio de la sinrazón ejercerá sobre las pasiones de los otros el mismo imperio que ejerce sobre las suyas” (Rancière, 2003, p. 124).

Por lo tanto el hombre razonable que a su vez es ciudadano de un Estado debe respetar el orden social establecido del cual él a su vez forma parte, al igual que la explicación de este orden, pero también enuncia Rancière que las leyes solo pueden exigirle al ciudadano acciones y palabras conforme al orden, pero que estas leyes no pueden imponerle ni pensamientos, ni opiniones, ni creencias. “El habitante de un país, antes de ser un ciudadano, era un hombre” (Rancière, 2003, p. 136). Es decir solo el hombre razonable puede tomar conciencia de la igualdad del otro, solo puede haber igualdad en la relación que se establece entre hombres racionales, el ciudadano por el contrario quedará aprisionado en la sociedad de los inferiores - superiores, a la sociedad de la desigualdad.

Con respecto al progreso Rancière enuncia que este se convierte en la nueva vía de la desigualdad “el progreso es la nueva forma de decir la desigualdad” (Rancière, 2003, p. 153). Ahora no son los hombres sino la sociedad lo que se debe perfeccionar, ahora no son los hombres sino la sociedad la que progresa constantemente, y una sociedad solo puede progresar en la medida en que se instauren acuerdos, en la medida que exista un ordenamiento, en la medida en que se instaure una sociedad de la sinrazón de la desigualdad en la cual los ciudadanos transfieran su voluntad y su inteligencia al Estado.

El hombre de progreso pasa de constituirse como alguien que avanza, que busca, que verifica por sí mismo y que intenta reproducir nuevamente experiencias que ha oído “un hombre que avanza, que va a ver, que experimenta, que cambia su práctica, que comprueba su saber, y así sin final” (Rancière, 2003, p.151) a ser un hombre que instituye como su fin la explicación racional constante del orden social “un hombre que piensa a partir de la opinión del progreso, que erige esta opinión al rango de explicación dominante del orden social” (Rancière, 2003, p.151).

Bajo el lema de la instrucción del pueblo, se instituye la revolución pedagógica, bajo la cual la explicación del orden social se justifica y se racionaliza “El siglo del progreso es el de los explicadores triunfantes, el de la humanidad pedagogizada” (Rancière, 2003, p.154). La explicación más que ser la principal herramienta que utilizan los pedagogos para establecer una brecha entre el saber del alumno y el maestro se convierte en el vínculo que establece el orden social, la instrucción de esta manera, se erige como el mecanismo principal de dominación del pueblo que conoce sus derechos, mediante esta se realiza una distribución de rangos, se le asigna a cada hombre su lugar en la sociedad. A partir de aquí se establece una ruptura del progreso y Rancière lo enuncia de la siguiente manera:

Antes el progreso era a tientas, a ciegas, las palabras mejor o peor recogidas de la boca de las madres o de las nodrizas no ilustradas, la adivinanza, las ideas falsas extraídas del primer contacto con el universo material. Ahora empieza una nueva etapa, aquella en que el hombre niño, toma el camino recto de su madurez. El guía muestra el velo colocado sobre todas las cosas y comienza a elevarlo –como conviene, en orden, paso a paso, progresivamente. (2003, p. 154)

Bajo este presupuesto los progresivos esperaban erradicar las viejas concepciones adquiridas por los hombres con anterioridad y para que esto fuera posible, hacía falta en primera instancia evitar que las familias se hicieran cargo de la instrucción de sus hijos, al considerar que desde esta se transmitían los pensamientos supersticiosos que caracterizaban al antiguo ordenamiento social. Razón por la cual se hacía necesaria la instauración de un sistema ordenado de instrucción pública, la cual conllevaba a su vez la utilización de nuevos métodos que explicaran de forma racional el ordenamiento social, al igual que un personal cualificado y titulado, que supiera encaminar a estas masas próximas a insertarse en el engranaje y las nuevas dinámicas sociales. De esta manera la tarea de las personas progresivas encargadas de educar al pueblo era educarlo mediante la aproximación indefinida, es decir mediante un sistema de escalas en la cual siempre hay algo que perfeccionar, el alumno se sumergirá en unas dinámicas de explicaciones cada vez más perfeccionadas, complejas e infinitas, de las cuales muy difícilmente tomará conciencia y por consiguiente de las cuales muy difícilmente podrá salir.

2.5.2. CAPÍTULO II

En este capítulo se trabajarán las categorías *saber y relación con el otro* por medio del análisis de cada uno de los métodos planteados en las obras principales de éste proyecto de investigación, la mayéutica en *El primer Alcibíades* y el método emancipador de *El maestro Ignorante*. Si bien, en apartados anteriores se contextualizó a grandes rasgos cada uno de los métodos ya mencionados, en este capítulo además se pretende inferir a través de un análisis hermenéutico el tipo de relación que se establece entre los involucrados en el método y como dichas relaciones tienen repercusiones en la sociedad de cada época; además inferir a qué tipo de saber apunta cada uno de los autores con su respectivo método.

2.5.2.1. MÉTODO SOCRÁTICO - LA MAYÉUTICA

Sócrates propone el método de la mayéutica, es por ello que resulta necesario indicar cómo este filósofo griego llegó a tal fin, es preciso mencionar que Sócrates vivió en una época

histórica (segunda mitad del siglo V) en el que la mayoría de sofistas creían saberlo todo o poder enseñarlo todo sin importar la verdad o la justicia, mientras que Sócrates promulgaba su propia ignorancia (Carpio, 2004, p. 64). Un amigo de éste, visitó el oráculo más venerado de Grecia, el del dios Apolo en Delfos, allí el dios le dijo que el más sabio de los hombres era Sócrates, noticia que lo sorprendió en el momento que fue anunciada generándole dudas. Entonces, decidió cuestionar a sus conciudadanos, a todos aquellos que divulgaban su propia sabiduría. Interrogó a los políticos sobre la justicia, comprobando que respondían mal o no sabían la respuesta, interrogó a los poetas y a los artesanos y corrió con la misma suerte, aunque con estos últimos descubrió que tenían un saber positivo, sabían fabricar cosas útiles y explicaban con claridad cada uno de los pasos para llegar a tal fin, pero creían que por saber todo lo referente a su oficio también sabían todo respecto a otros temas como la política.

Al terminar este largo interrogatorio Sócrates comprende lo anunciado por el dios:

Los demás *creen saber*, cuando *en realidad no saben* ni tienen conciencia de esa ignorancia, mientras que él, Sócrates, posee esta *conciencia de su ignorancia* que a los demás les falta. De manera que la sabiduría de Sócrates no consiste en la posesión de determinada doctrina, no es sabio porque sepa mayor número de cosas; muchos, como los artesanos, poseen múltiples conocimientos de que Sócrates está desposeído; pero en cambio él puede afirmar con plena conciencia: "*Sólo sé que no sé nada*". (Carpio, 2004, p. 65)

A partir de los interrogatorios realizados por Sócrates, este descubre cuál es su misión de acuerdo a lo dicho por el dios Apolo, la tarea de su propia vida consiste en seguir interrogando a sus conciudadanos, consiste, según Carpio, en: "examinar a los hombres para mostrarles lo frágil de su supuesto saber, para hacerles ver que en realidad no saben nada" (2004, p. 66). Sócrates creía que la única manera de llegar a alcanzar la sabiduría y la verdad, era por empezar declarándose ignorante, solo aquel se da cuenta que no sabe nada, es el que se encuentra en la disposición para empezar a buscar la verdad.

Desde esta misión tomada por Sócrates, él se convierte en un maestro, entendiendo esta figura, no como alguien que tiene establecidas doctrinas que son transmitidas a sus discípulos, al contrario, Sócrates insiste que él no sabe nada y que su pretensión es poner a prueba el saber que

los demás dicen tener, su labor es ayudar o guiar a su discípulo y no convertirse en un transmisor de información. Teniendo en cuenta esto, el método usado por él es el diálogo, no la conferencia o el manual de instrucciones. Sócrates afirma que la verdad solo puede hallarse mediante la conversación, por lo tanto no existen verdades ya hechas o plasmadas en libros, para que un aprendizaje sea genuino el espíritu de quien aprende debe ser activo, pues solo se llegará al saber con su propia actividad.

Es necesario en este punto aclarar aspectos sobre conocimiento y saber de acuerdo al contexto griego, Carpio afirma que:

El conocimiento, en el sentido superior de la palabra, es el saber que cada uno encuentra por sí mismo; de manera tal que al maestro no le corresponde otra tarea sino la de servir de guía al discípulo. El verdadero saber no se aprende en los libros ni se impone desde fuera, sino que representa un hallazgo eminentemente personal (2004, p. 75).

Así mismo, Sócrates afirma en *El primer Alcibíades* que: “la mejor prueba de que se sabe bien una cosa, es el estar en posición de enseñarla a otros” (Platón, 1871, p. 155) y el mayor ejemplo de ello lo ejemplifica al hacer referencia de la relación que se establece entre Alcibíades y el pueblo cuando este afirma que ha aprendido la lengua de nadie más sino de ellos.

El objeto de Sócrates no fue comunicar una doctrina a sus discípulos, consistió en un continuo examen de los demás y de sí mismo, en la necesidad de problematizar cada aspecto, viendo en el hombre que lo más valioso está en su capacidad de preguntar, de percibir que hay problemas existenciales y sobre todo de índole ético y que no solo conciernen a aspectos académicos sino que tienen que ver con su propia realidad, esto se ve claramente reflejado en el diálogo entre Sócrates y Alcibíades en relación a los justos:

Alcibíades: ... y aunque yo no tenga maestro, ¿Crees tú que no pueda saber por otra parte lo que es justo y lo que es injusto?

Sócrates: Lo sabrás, si lo has descubierto tú mismo.

Alcibíades: ¿Y crees tú que no lo he descubierto?

Sócrates: Si has hecho indagaciones, lo habrás descubierto. (Platón, 1871, p. 130)

Así pues el método socrático no consiste en filosofar sino en co – filosofar, conversando con sus discípulos, con un diálogo de preguntas y respuestas orientadas, Carpio afirma que este método tiene una característica general que tiene que ver con el tono distintivo de Sócrates, la ironía, que en griego significa *disimulo*, o la acción de interrogar fingiendo ignorancia.

El método tiene dos momentos, el primero, un momento negativo llamado refutación el cual Carpio explica como: “mostrar al interrogado, mediante una serie de hábiles preguntas, que las opiniones que cree verdaderas son, en realidad, falsas, contradictorias, incapaces de resistir el examen de la razón” (2004, p. 68). Es en esta etapa en la cual el discípulo se da cuenta de que ignora lo que creía saber, este primer momento tiene como objetivo que el discípulo admita que es ignorante, solo a partir de aquí estará en la disposición de adquirir el saber y adentrarse plenamente en el diálogo mayéutico. En el diálogo el Alcibíades este momento queda inscrito de la siguiente manera:

Sócrates: Si convienes en que fluctúas en tus respuesta» sobre lo justo y lo injusto, sobre lo honesto y lo inhonesto, sobre lo bueno y lo, malo, sobre lo útil y su contrario, ¿no es evidente que esta incertidumbre procede de tu ignorancia?

Alcibíades: Eso me parece evidente.

Sócrates: Es máxima segura, que el espíritu siempre está fluctuante e incierto sobre lo que ignora.

Alcibíades: No puede ser de otra manera. (Platón, 1871, p. 150)

Y el segundo, momento positivo, la mayéutica, que tal como se explicó en apartados anteriores significa el arte de partear o de ayudar a dar a luz, esto haciendo referencia a la obra de Platón *Teetetes* donde Sócrates menciona que su madre Fenareta era partera, ayudaba a dar a luz pero no era ella la que daba a la luz, en relación a su misión Sócrates no proporciona él mismo conocimiento sino que ayuda a sus discípulos por medio de la interrogación a dar a luz sus propios conocimientos, pues afirma que su discípulo encuentra en sí mismo conocimientos que ya poseía sin saberlo tal y como lo menciona que su diálogo con Alcibíades: “Ten bien presente,

que eres tú mismo el que asegura todas estas verdades, porque yo no hago más que interrogar” (Platón, 1871, p. 149). Bien lo menciona Platón en *El primer Alcibíades*: “Para aprender por sí mismo, es preciso hacer indagaciones, y para hacer indagaciones es preciso creer ignorar lo que se indaga” (1871, p. 113).

2.5.2.1.1. *Saber en el método socrático*

Sócrates espera a través del método de la mayéutica que sus discípulos trascendieran la *doxa*, es decir la opinión, para elevarse a la *sophia*, la sabiduría, esto guiados por su espíritu. Como se dijo con anterioridad el pensamiento de Sócrates se apartó de las ideas de los sofistas quienes promulgaban que si la verdad existía, esta dependía de cada quien. Sócrates por su parte esperaba encontrar algo objetivo y por lo tanto no sujeto a la opinión particular que se hace cada hombre acerca de algo. Para lograr esto Sócrates mediante el diálogo que mantenía con sus discípulos esperaba encontrar la definición (la *episteme*), es decir si Sócrates mediante el diálogo con sus discípulos esperaba alcanzar la definición de algo, esto quería decir que este algo ya no sería diferente para cada hombre, sería lo mismo para todos los hombres. En el diálogo analizado cabe destacar que si bien Sócrates pregunta a Alcibíades acerca de la justicia y se llega a la aproximación de que toda acción justa que se realiza lleva a que esta a su vez sea útil y buena, se insta a su vez una separación: entre lo que es y lo que no es enseñable por medio de la palabra, y por tanto se establece la imposibilidad de proferir una definición impersonal en lo concerniente a las virtudes que se buscaban transmitir de acuerdo a los ideales del hombre griego, esto se refleja en análisis que se realiza en el artículo *El límite del saber* de la siguiente manera:

Lo que se puede y no se puede enseñar. Había una suerte de división a nivel de lo enseñable: hay cosas que se pueden saber y que se pueden enseñar, que son transmisibles porque se puede elaborar su concepto, la *episteme*, y por el contrario hay otro campo del saber que no es enseñable, del que no es posible elaborar el concepto, pero que a pesar de todo sigue siendo saber. Pero es un saber que tiene otro estatuto. (Solano, 1996, p.57)

Sócrates también pensaba que era en el alma donde residían de manera innata los conceptos verdaderos de todas las cosas. Razón por la cual interroga a Alcibíades acerca de su

alma y del cuidado que debe tener sobre esta, llegando a la siguiente conclusión: “Estamos convenidos, además, en que es el alma la que es preciso cuidar, debiendo ser este el único fin que nos propongamos” (Platón, 1871, p. 189). Conocerse a sí mismo es la vía mediante la cual el discípulo se conoce verdaderamente, mediante el conocimiento de sí mismo se llega al conocimiento de cuáles son las virtudes que es necesario cuidar y cultivar, el conocimiento de uno mismo es el que lleva al hombre a descubrir cuál es su verdadero bien y por lo tanto el bien para los demás.

Sócrates: Todo hombre que no conoce las cosas que están en él, no conocerá tampoco las que pertenecen a otros.

Alcibíades: Eso es verdad.

Sócrates: No conociendo las cosas pertenecientes a los demás, no puede conocer las del Estado.

Alcibíades: Es una consecuencia necesaria. (Platón, 1871, p.193)

Por lo tanto el objetivo principal que se desprendería de la utilización del método de la mayéutica es que el discípulo a partir, de hechos particulares pueda gradualmente inferir leyes o principios generales, que pueda diferenciar lo variable de lo permanente, lo confuso de lo claro, lo principal de lo secundario. Mediante el ejercicio particular que realizó con Alcibíades, Sócrates pretendía que su discípulo se percatara de cuál es la esencia de la justicia, al igual que pudiera establecer la relación que encierra a todas las acciones que se realicen de manera justa.

Igualmente, se hace necesario precisar que el acercamiento al saber implicaba que el ciudadano estuviera en la disposición de sacrificar algo de sí mismo como sujeto para dar paso a la transformación y a los cambios necesarios que se desprendían del acceso a la verdad, por lo tanto el sujeto debía encontrarse preparado para que esta verdad influyera de tal manera en él que durante el proceso de adquisición el sujeto se percatara de que se produjo un cambio, que ya no era el mismo de antes. “El propio ser del sujeto está por tanto en juego ya que el precio de la verdad es la conversión del sujeto” (Foucault, 1994, p. 38).

2.5.2.1.2. *Relación entre Sócrates y Alcibíades*

Si bien Sócrates consideraba su método no como una transmisión, sino como una conversación de saberes, y a la vez se consideraba como un maestro que guía a sus discípulos, resulta necesario analizar la relación que estableció con uno de ellos, Alcibíades.

Sócrates en su diálogo con Alcibíades hace que él reconozca que nadie más que Sócrates puede guiarlo, de esta forma afirma que:

Espero en igual forma adquirir gran crédito para contigo desde el acto en que te haya convencido de que no hay ni tutor, ni pariente, ni hermano que pueda darte el poder a que aspiras, y que sólo yo, como más digno que ningún otro, puedo hacerlo, auxiliado de Dios. (Platón, 1871, p. 120)

De igual forma Sócrates hace ver a Alcibíades que el único que ha estado incondicionalmente a su lado es él, que los demás amantes que ha tenido con el tiempo se han ido, que han amado sus riquezas y no a Alcibíades, que quien realmente ame a Alcibíades amará su alma y no su cuerpo pues este envejece, empieza a marchitarse, afirmando entonces que: “el que ama tu alma, no se retira jamás, en tanto que puede ella aspirar a mayor perfección” (Platón, 1871, p. 187). Para luego añadir que es por esa razón que Sócrates no lo ha abandonado permaneciendo constante a su lado a pesar que sus demás amantes se han retirado, de esta manera Sócrates dice a Alcibíades:

Es fácil juzgar que Alcibíades, hijo de Clinias, jamás ha tenido, y aún ahora mismo no tiene, más que un único y verdadero amante; y este amante fiel, digno de ser amado, es Sócrates, hijo de Sofromico y de Ferasete. (Platón, 1871, p. 187)

Jacques Lacan en su seminario 8 *La Transferencia* específicamente en su clase 10 datada en febrero 1 de 1961, hace mención al término *algama* refiriéndose a éste no como su simple traducción: un adorno, una engalanadura; en su seminario y haciendo referencia a Sócrates y a Alcibíades ésta era explicada como un goce, un objeto personal de deseo, Lacan afirmaba que Sócrates era el *algama* de Alcibíades; éste término además es abordado en *El Banquete* de Platón, Alcibíades entra a la sala donde se celebraba un banquete en conmemoración a un triunfo

de Agatón, en dicho banquete también se encontraba Sócrates, Alcibíades quien estaba borracho, inicia un discurso en primera persona, elogiando a quien fue su maestro, en este discurso presenta a Sócrates como un hombre que no tiene mucha belleza exterior, pero con una indudable belleza en su interior, reconoce que tiene el gran poder de seducir con su palabra y le atribuye que siempre los jóvenes acaban enamorándose de él, muestra a Sócrates como alguien extravagante y raro a quien no le importa su aspecto sino la palabra y el saber dialogar.

En el diálogo entre Sócrates y Alcibíades en *El primer Alcibíades*, este último cierra el diálogo de la siguiente manera: “para lo sucesivo vamos a mudar de papeles, tú harás el mío y yo el tuyo, es decir, que yo voy a mi vez a ser tu amante, como tu haz sido el mío hasta aquí” (Platón, 1871, p. 198).

2.5.2.2. *MÉTODO DE JACOTOT – ENSEÑANZA UNIVERSAL*

Joseph Jacotot, pedagogo francés y creador del método liberador o emancipador dio origen a este a raíz de su experiencia en Lovaina, donde fue maestro de estudiantes holandeses cuya lengua desconocía. Jacotot ideó una manera para que sus alumnos aprendieran el francés sin la necesidad de un maestro explicador, para ello dio a sus estudiantes una edición bilingüe de *Las Aventuras de Telémaco* de Fenelón, único libro que permitía comparar los dos idiomas. A partir de esta obra pide a sus alumnos a través de un intérprete que lo estudien, que aprendan de memoria el texto en francés y lo compararen mediante la traducción, lo verifiquen y compongan a partir de él, dadas estas indicaciones sus alumnos con el paso de algunas semanas comprendían la ortografía e incluso escribían en francés.

Rancière enuncia que en cualquier acto de aprendizaje se ponen en juego dos facultades, la inteligencia y la voluntad, la inteligencia se denominará atención y búsqueda constante, y la voluntad es potencia de movimiento, es decir impulso que conlleva a realizar algo. Se dice que hay emancipación en el acto en el cual las inteligencias, la del alumno y la del maestro, se diferencian y se mantienen separadas la una de la otra, así una voluntad obedezca a otra voluntad, por el contrario al acto de coincidencia de estas facultades se denominará atontamiento. En la experiencia específica de Jacotot se evidencia que este se encontraba ante una situación en

la cual se esperaba que comunicara algo de su conocimiento y que enseñara a sus alumnos la lengua francesa, pero al mismo tiempo se encontraba ante un dilema ¿Cómo enseñar algo de lo cual no poseía ningún conocimiento? La respuesta la encontró al hallar un objeto en común entre sus alumnos y él, y este fue el libro *Las Aventuras de Telémaco*, los resultados lo dejaron sorprendido, sus alumnos aprendieron francés sin la intervención y sin la explicación por parte de él, por lo tanto llegó a la conclusión de que no era su ciencia ni su conocimiento lo que instruyó a sus alumnos, sus alumnos movidos por la voluntad y por el interés de aprender algo nuevo decidieron movilizar su inteligencia hacia la consecución de este fin, Jacotot por su parte, estupefacto por las circunstancias fruto de esta situación inesperada, se vio en la obligación de apartar su inteligencia de este ejercicio de aprendizaje, ahora sus alumnos se enfrentarían a la inteligencia del libro.

Esta experiencia llevo a Jacotot a cuestionar su práctica y los métodos que él había utilizado hasta entonces, bajo los preceptos de una educación progresiva, mediante la cual se esperaba instruir gradualmente al alumno de acuerdo a los avances que realizara, Rancière plasma esta postura de la siguiente manera:

Enseñar era, al mismo tiempo transmitir conocimientos y formar los espíritus, conduciéndolos, según un orden progresivo de lo más simple a lo más complejo. De este modo el discípulo se educaba, mediante la apropiación razonable del saber y a través de la formación del juicio y del gusto, en tal alto grado como su destinación social lo requería y se le preparaba para funcionar según este destino. (2003, p. 11)

Jacotot se percata que esta instrucción establece un quiebre entre el modo en que un niño utiliza su inteligencia antes y después de la instrucción institucionalizada, antes de esta el niño aprendía “observando y reteniendo, repitiendo y comprobando, relacionando lo que pretendían conocer con lo que ya conocían, haciendo y reflexionando en lo que habían hecho” (Rancière, 2003, p. 20). De esta manera era como había aprendido su lengua materna. Luego, este método que había utilizado hasta ahora no le serviría más, ahora este sería sustituido por un método mediante el cual se establece una imposibilidad de comprensión, la cual será subsanada mediante la explicación perfeccionada y constante por parte de un maestro.

Jacotot cuestionó igualmente si este método de la explicación infinita, en realidad no era un método mediante el cual, a partir de la creencia de la supuesta incapacidad que se le confiere al otro, se pretende justificar y naturalizar la jerarquía que se establece en la organización social en la cual unos están por encima de otros y además se instaura una división de las inteligencias, de esta manera hay una inteligencia superior y una inteligencia inferior, la primera correspondería con la inteligencia del niño, con la inteligencia del pueblo, y la segunda con aquella que procede a partir de la razón, de un método, aquella que se decreta mediante el lema del progreso y la instrucción pública.

Jacotot cuestiona lo anteriormente descrito de la siguiente manera:

¿No habría que invertir el orden admitido de los valores intelectuales? ¿No será este método vergonzoso de la adivinanza el verdadero movimiento de la inteligencia humana que toma posesión de su propio poder? Su abolición ¿no buscaba desde el principio la voluntad de cortar en dos el mundo de la inteligencia? (Rancière, 2003, p. 20)

Por lo tanto propone reivindicar el método más viejo de todos, un método que es fácilmente verificable en la cotidianidad y es utilizado en aquellas circunstancias en las cuales un individuo por necesidad o por interés apropia un conocimiento sin explicación alguna por parte de alguien más. Todos, sin exclusión, en algún momento de la vida hemos utilizado este método, todos en algún momento de nuestras vidas hemos aprendido algo por nuestra cuenta sin un maestro que este guiando constantemente nuestro camino y nuestros avances.

Rancière denomina así a esta manera de aprender “enseñanza universal” situando que es esta la que ha formado a los grandes hombres de la historia. Es un método que además de existir desde el principio de los tiempos del hombre en la tierra, es el primero en ser utilizado en la vida de cada quien, y esto se le reveló al comprender que sus alumnos habían aprendido la lengua francesa, utilizando la misma inteligencia y el mismo método que utilizaron al aprender la lengua materna.

Además de descubrir que alguien puede aprender algo solo y sin maestro explicador cuando se quisiera o cuando la necesidad así lo determinase, Jacotot descubre igualmente que se

podía enseñar aquello que se ignora y que por lo tanto un ignorante podría a su vez instruir a otro ignorante, pero ¿Cómo se logra esto? En primera instancia es necesario estar emancipado uno mismo, es decir ser consciente de la potencia que encierra el espíritu humano, el ignorante aprenderá aquello que su maestro ignora si este le exige que actualice su capacidad. Aunque los alumnos de Jacotot fueron testigos de esto y aprendieron sin la necesidad de un maestro explicador, esto no quiere decir que lo hicieron por ello sin un maestro, Jacotot simplemente les exigió que utilizaran su propia inteligencia: “Maestro es el que encierra a una inteligencia en el círculo arbitrario de dónde sólo saldrá cuando se haga necesario para ella misma” (Rancière, 2003, p 25).

El principio de toda enseñanza universal radica en aprender algo, cualquier cosa, y posteriormente relacionar ese algo con todo el resto de las cosas, esto bajo el principio de que todos los hombres poseen una inteligencia igual. Pero ¿bajo qué hechos se puede verificar la igualdad de estas inteligencias? Rancière anuncia que esta se hace evidente principalmente en los primeros años de vida de cualquier persona, la inteligencia que se percibe en los niños es muy similar, todas las acciones que realizan están encaminadas hacia el mismo objetivo y con una misma intención, es decir el niño tiene que satisfacer las mismas necesidades y todos están en un proceso mediante el cual buscan imperiosamente insertarse en la sociedad de los seres hablantes, para que esto se pueda llevar a cabo es necesario que la inteligencia del niño nunca este quieta. ¿Y por qué esta igualdad de inteligencias no es tan evidente en personas mayores? Rancière indica que después de que el niño logra dar el paso de entender y darse a entenderse por lo demás, su atención disminuye, las circunstancias y dinámicas en las que se encuentra inserto varía para cada uno, por lo tanto desarrolla las capacidades intelectuales que dichas circunstancias le exijan. Enuncia igualmente que lo mismo sucede con los hombres de pueblo:

Allí donde cesa la necesidad, la inteligencia descansa, a menos que alguna voluntad más fuerte se haga oír y diga: continúa; mira lo que has hecho y lo que puedes hacer si aplicas la misma inteligencia que has empleado ya, poniendo en todas las cosas la misma atención, no dejándote distraer de tu rumbo. (2003, p. 71)

Esta es la razón por la cual un padre de familia ignorante, si esta emancipado puede asumir la educación de su hijos. El padre podrá emancipar a sus hijos en la medida que se conozca a sí mismo, en la medida que pueda dar cuenta de los actos intelectuales de los cuales él ha sido el protagonista, al igual que reflexionar sobre sus capacidades y la manera en que las obtuvo, esto con la intención de que entienda el modo en el cual él ha utilizado, en sus acciones, el poder de su potencial y de su inteligencia y posteriormente sepa que debe exigirle a su hijo al igual que pueda adquirir conciencia de la igualdad, potencialidad y posibles logros que pueda alcanzar si en ello pone su voluntad y su inteligencia a trabajar.

En un inicio el padre debe servirse de algo que el ignorante o aquella persona que desea aprender identifique o sepa de memoria puede ser una canción, una oración, un fragmento de un libro y a partir de allí empezar a relacionar esto con todo lo demás “Siempre hay algo que el ignorante sabe y que puede utilizar de punto de referencia con el cual relacionar cualquier cosa nueva que quiera conocer” (Rancière, 2003, p. 42). La atención se convertirá en la columna vertebral de este proceso y esta es la que pondrá en marcha el trabajo de la inteligencia que a su vez es servida por la voluntad de aprender algo nuevo, este acto de poner atención siempre será el mismo ya sea para reconocer una letra, para memorizar el fragmento de un libro, para inferir la idea principal de este, para establecer relaciones y diferencias entre enunciados. A partir de aquí el ignorante comprenderá que la inteligencia que utilizó el autor para escribir el libro que lee, es la misma que ahora el utiliza para comprenderlo “Todas las ciencias, todas las artes, la anatomía y la dinámica, etc., etc., son fruto de la misma inteligencia que hizo la palabra Calipso” (Rancière, 2003, p. 40).

Rancière anuncia que el modo más frecuente del ejercicio de la inteligencia es la repetición, razón por la cual esta es considerada como aburrida, el hombre prefiere abstraerse de esta labor, prefiere evadirla logrando con esto formar frases vacías como “no quiero” “no puedo” “no soy capaz” las cuales no traducen ninguna experiencia para el espíritu humano, enuncia también que el secreto tanto de la enseñanza universal como de aquellos que son considerados genios es el resultado de una serie de sacrificios a los cuales se tiene que someter el hombre en busca de lo que quiere.

El trabajo incansable para someter al cuerpo a las costumbres necesarias, para encargar a la inteligencia nuevas ideas, nuevas maneras de expresarlas; para rehacer intencionalmente lo que la casualidad había producido, y convertir las circunstancias desafortunadas en posibilidades de éxito. (Rancière, 2003, p.76)

El maestro ignorante de esta manera, no comprobará lo que ha encontrado el alumno, comprobará que el alumno ha prestado atención que no ha desviado su camino, se asegurará que busca constantemente. El alumno por su parte se encargará de comparar, de entenderlo todo por sí mismo, estará siempre en la disposición de responder al triple cuestionamiento que le formulará su maestro ¿Qué ves? ¿Qué piensas? ¿Qué haces? Tomará conciencia a partir de su trabajo que puede en el orden intelectual hacer todo lo que puede cualquier hombre.

Un ejercicio que se hace fundamental en el método de la enseñanza universal, es el ejercicio de improvisar, aprender hablar acerca de cualquier tema de manera fluida y coherente, estar en la capacidad de realizar una intervención con un principio un desenlace y un final, la improvisación pasa a convertirse en el ejercicio mediante el cual un hombre se conoce y reafirma su naturaleza como ser racional “hablar es la mejor prueba de la capacidad de hacer cualquier cosa” (Rancière, 2003, p. 87). Mediante el acto de hablar el hombre demuestra la capacidad que posee de hacerse entender al igual que promueve que los otros se atrevan de igual manera a ser escuchados y hacerse comprender. Razón por la cual se hace necesario que el artesano, que el campesino, que el obrero hable de su obra y de su oficio para emanciparse y que a partir de esto tome conciencia del lugar que ocupa en el engranaje social. De igual manera es necesario que el estudiante, que la persona que desea aprender algo nuevo hable de aquello que quiere aprender.

Finalmente, enuncia Rancière que la enseñanza universal no se consolidará en la sociedad, pero tampoco desaparecerá por completo ya que se constituye como el método natural mediante el cual los hombres buscan por sí mismos su propio camino. Este no es el método de la enseñanza institucionalizada ni el método del profesor, este es el método de cada alumno de cada persona que desea aventurarse hacia el camino de la emancipación.

2.5.2.2.1. *Crítica al método socrático*

Rancière expone en su libro que si bien el método Socrático se constituye como un método que encamina y guía al discípulo hacia la consecución de un conocimiento, este jamás podrá llevar al discípulo hacia una emancipación, razón por la cual enuncia que este se convierte en un método atontador mediante el cual a partir de la interrogación, se guía de manera casi imprevisible la inteligencia del alumno, de manera que aunque el alumno hace uso de ella, nunca la separa de la inteligencia de su maestro. Sócrates conducirá a su discípulo de manera gradual para que este a su vez pueda encontrar las verdades que se encuentran dentro de él. El discípulo siempre se encontrará subordinado a la inteligencia de su maestro, la demostración de que ha aprendido algo, será al mismo tiempo la prueba de su incompetencia e incapacidad, es decir, aprendió algo, pero jamás lo hubiese hecho de no ser por la guía de su maestro, razón por la cual nunca podrá comprender el poder que encierra su potencia.

Rancière explica de igual manera que esta brecha que se establece entre maestro y discípulo radica en el tipo de relación que se establece entre estos, es decir, Sócrates bajo el poder que le confirió el oráculo de Delfos posiciona su persona y su saber por encima del saber de su discípulo, razón por la cual este, al interrogarlo, lo hará a la manera de un sabio y solo le exigirá a su vez lo que su destinación social le prescribe

No hagas otra cosa que lo que te es propio, que no es pensar lo que sea sino simplemente hacer eso que agota la definición de tu ser; si eres zapatero, debes hacer zapatos y niños que se dedicarán a hacer lo mismo. No es a ti a quien el oráculo deífico ordena conocerse. Y aunque la divinidad juguetona se divierta mezclando en el alma de tu hijo un poco del oro del pensamiento, es a la raza de oro, a los encargados de la ciudad, a los que corresponde educarlo para convertirlo en uno de ellos. (Rancière, 2003, p. 49)

Rancière explica igualmente que este método se contraponen totalmente al método Jacotot en la medida que la única vía para emancipar a un hombre es la conciencia de igualdad que se establece en cualquier tipo de relación, un hombre es el único que puede emancipar a otro hombre, Sócrates por el contrario nunca logrará comprender esto ya que se encuentra sumergido en la ficción de una organización social en la cual se establecen preceptos que destinan a los

hombres a ocupar un lugar específico dentro de ésta. De esta manera hay hombres que están destinados a gobernar el pueblo, al igual que hay hombres que están destinados a servir y a obedecer, nunca se podrá vislumbrar una igualdad en una sociedad en la cual se encierra la capacidad de un hombre en una jerarquización de la cual nunca saldrá.

2.5.2.2.2. *Relación con el otro*

Rancière expone que la igualdad de las inteligencias se convierte en la condición necesaria para que una sociedad de hombres exista. Esto se hace posible en la medida en la que se comprenda que la relación que se establece por un lado entre inteligencia y voluntad y por otro entre igualdad y razón, además de ser los que movilizan la capacidad intelectual de todo hombre, son también las que hacen posible una sociedad y la verificación de esta igualdad se convierte por la tanto en el vínculo en común entre los seres humanos. Solamente el hombre razonable que toma conciencia de esta igualdad está en la capacidad de comprender a otro igual.

El poder de la igualdad de esta manera se convierte en el poder de la comunidad en el poder de reconocer al otro, mediante su experiencia Jacotot comprendió que no existe inteligencia allí donde existe agregación, donde un hombre está subordinado a otro hombre, existe inteligencia en donde el hombre actúa por convicción propia y cuenta lo que hizo para que los demás de igual manera puedan comprobar la realidad de su acción. La verdad de la misma manera no une a los hombres, los hombres se unen en la medida en que son distantes, la verdad que se construye por medio de la lengua es arbitraria al igual que la lengua misma, razón por la cual los hombres inmersos en la arbitrariedad que encierra el mundo de los signos, se ven en la necesidad de escuchar al otro, de tratar de comprender y traducir lo que el otro les comunica, el lenguaje de esta manera se convierte en el vínculo común que reúne a los hombres.

El hombre por lo tanto tratará de expresar su pensamiento, a través de los muchos dispositivos que ha ideado a lo largo de la historia del tiempo, y esto se realizará, como se dijo con anterioridad, a través de lenguajes arbitrarios, al hombre no le queda más opción que poner a trabajar toda su inteligencia en tratar de hacerse comprender, al igual que tratar de comprender el

significado de lo que el otro comunica. De esta manera el vínculo que se establece entre los hombres desde la enseñanza universal es el vínculo de la traducción y el de la contra traducción.

El pensamiento no se dice en verdad, se expresa en veracidad. Se divide, se dice, se traduce para otro que se hará otro relato, otra traducción, con una única condición: la voluntad de comunicar, la voluntad de adivinar lo que el otro ha pensado y que nada, fuera de su relato, garantiza, y que ningún diccionario universal dice cómo debe ser comprendido. (Rancière, 2003, p. 84)

La enseñanza universal, en su aparente simplicidad, pone a trabajar los recursos de una circunstancia de comunicación de dos seres razonables, de dos seres consientes de la igualdad de sus inteligencias, de un ser que confronta su inteligencia, con la inteligencia de aquel que escribió un libro, es el ejercicio de la traducción y la contra traducción constantes, el ejercicio de comprender y hacerse comprender por el otro, el ejercicio que pone en juego dos voluntades, una que quiere hablar y otra que quiere adivinar y viceversa, un ejercicio a partir del cual como resultado surge un pensamiento visible para dos hombres razonables al mismo tiempo.

2.5.2.2.3. *Relación con el saber*

La sociedad ilustrada establece un tipo particular de relación con el saber, en esta, la transmisión del conocimiento cuenta con un nuevo aliado, el material impreso de circulación masiva. Ahora, junto a la institucionalización que se hace del saber en todas las áreas del conocimiento, se hace necesario de igual manera la adquisición de instrucción para comprender los postulados allí escritos. El conocimiento junto al ideal de perfeccionamiento y progreso de la sociedad a su vez se tecnifica y se acumula, inicialmente a través de la compilación del pensamiento ilustrado en la enciclopedia y posteriormente en libros y diccionarios a los cuales el alumno se puede dirigir cada vez que tenga una duda.

Gracias a la herramienta del libro impreso es que Jacotot puede poner en marcha la experiencia de confrontar la inteligencia del alumno con la del libro, sin esta herramienta Jacotot se hubiera visto en la obligación de buscar un método que le permitiera además de darse a entender por sus alumnos, enseñarles la lengua francesa.

Cabe destacar que en esta época para acceder al conocimiento el sujeto solo precisa contar con los medios necesarios, que ahora están a su alcance y disposición, y que pasan de ser un privilegio de clase y status social a un bien de todos, por lo tanto la noción de adquisición y acumulación constante de conocimiento pasa a convertirse en una necesidad casi impuesta, exigida por las relaciones que se instauran a partir de los nuevos medios de producción que se desarrollan y asientan en esta época. Lo mencionado anteriormente no implica por tanto que el sujeto tenga que sufrir por ello una transformación o un sacrificio que implique la renuncia de algo de su ser como sujeto.

2.5.3. CAPÍTULO III

En este capítulo se realizó un análisis comparativo entre los planteamientos de las obras *El maestro ignorante* de Rancière y *El primer Alcibíades* de Platón, que nos permita ubicar las diferencias entre ellos, sus coincidencias y los elementos esenciales de sus postulados sobre formación ética y política, con ello pretendemos identificar si existen aspectos de la formación del sujeto que permanecen en distintas culturas a pesar del paso del tiempo.

A lo largo de la historia el medio sociocultural en el cual debe insertarse el hombre ha tenido continuos cambios, por lo cual este se constituye de formas novedosas, acordes con las relaciones sociales generadas por las maneras de producción específicas de cada época. Podemos asegurar entonces, que el hombre de la antigua Grecia, no es el mismo que el de los derechos del hombre y el ciudadano, mucho menos el mismo que el actual, el hombre inmerso en la sociedad globalizada. Sin embargo, el proceso de estructuración del sujeto sigue siendo el mismo, es decir, este nace desprovisto de cualquier noción o recurso que le ayude a desenvolverse solo en el ámbito inmediato y por lo tanto tiene necesidad de insertarse en las dinámicas culturales. La función principal de la educación es ayudar a que el sujeto pueda insertarse en la civilización de la mejor manera posible, dependiendo de los imperativos de cada época y de cada cultura. El método de la mayéutica de Sócrates y el método emancipador de Jacotot, cada uno a su manera, son estrategias encaminadas, por un lado, a la inserción del sujeto en el colectivo, y por otro

lado, a la comprensión de las leyes que lo organizan, aspectos que se relacionan directamente con la formación ética y política del sujeto.

Con respecto a la forma de concebir al ciudadano se presentan discrepancias tanto por la diferencia de época, como en la concepción de cada uno de los métodos presentados. Por un lado, en la época del método socrático de la mayéutica, ubicado en la primera mitad del siglo IV a.C., el apelativo de ciudadano era concedido a un número limitado de miembros de la sociedad. Por esta razón, la máxima “conócete a ti mismo” desde el método de la mayéutica se encontraba dirigida en primera instancia a aquellos que estuvieran en la posibilidad de delegar en otros (principalmente esclavos) los asuntos concernientes a los quehaceres materiales, para de esta manera poderse hacer cargo de sí mismos y por consiguiente llegar al conocimiento de sí mismo. Los esclavos, las mujeres y los niños no poseían el privilegio de ser ciudadanos por lo tanto tampoco el derecho de participar en las asambleas, lugar donde se tomaban las decisiones más importantes de Grecia. Por el contrario en la Revolución Francesa y con la declaración de los derechos del hombre y el ciudadano se abre la posibilidad de que los individuos sean considerados como ciudadanos iguales ante la ley y que tengan la posibilidad de una participación más activa en la toma de decisiones de la nación, sin importar la casta ni el estatuto social que poseyeran. En la modernidad tardía, el concepto de *nación* ha venido en decadencia, el carácter de ciudadano ya no es exclusivo de los nacidos en un territorio determinado, dicha decadencia se debe en gran medida al proceso de colonización que Europa llevó a cabo en el pasado siglo XIX en tierras africanas y americanas, con lo cual pudo sostener su Estado de Bienestar hasta un cierto punto. No obstante, el crecimiento poblacional y el anhelo de los pueblos colonizados de acceder al confort europeo, ha promovido la migración desde el tercer al primer mundo, donde los sujetos no son reconocidos como nacionales ni como ciudadanos, todo ello como consecuencia de la globalización.

Jacotot, por su parte, conjetura que el calificativo de ciudadano más que abrir paso a una emancipación supone una manera más sutil de dominación que se justifica y legitima a través de la explicación institucionalizada de la organización social y del lugar que cada individuo ocupa en ésta, razón por la cual argumenta que un individuo antes de constituirse como ciudadano es un hombre. Desde esta concepción, el hombre razonable es consciente de la existencia de un orden

del cual él mismo forma parte, toma conciencia además de la arbitrariedad que este orden constituye, es una ficción donde se instaura una división de inteligencias, la cual supone a su vez una separación entre los que saben y los que no saben, entre los que transmiten y los que aprenden, lo cual lleva a la internalización no solo de un tipo de relación específica con el conocimiento, sino también a una internalización y naturalización paulatina de la jerarquización existente, desde la cual el ciudadano establecerá una relación de subordinación permanente, que se trasladará a todos los ámbitos en los que se desenvuelva, razón por la cual se encuentra encerrado bajo unas dinámicas de dominación y poder, que no le permiten vislumbrar, como sí lo hace el hombre razonable, la igualdad que les confiere el lenguaje.

En la antigua Grecia, la esencia del hombre era hacer parte del orden cósmico, era éste orden el que hacía que se preguntaran por la naturaleza humana y sus diferencias respecto a otros seres, pero ello no los hacía ajenos del mundo al que pertenecían. De allí el interés de Sócrates en lograr con la mayéutica y con el precepto “conócete a ti mismo” tomar conciencia de la finitud del hombre, reconocer las fuerzas superiores sobre él, pero a ello solo se podía llegar a través del contacto con el otro, con un aspecto de alteridad, aspecto político sin el cual no podría surgir la ética. Estos preceptos contrastan con los instaurados en la modernidad, donde el hombre cuestionó el orden natural que imperaba hasta entonces e hizo prevalecer sobre la naturaleza a la razón humana, considerado como el principal medio para explicar el mundo. Esto llevó al hombre a tomar un lugar de superioridad, que mediada por la ciencia creó la idea de la naturaleza infinita que tenía que ser aprovechada en busca del bienestar y la felicidad del hombre-

Se evidencia que tanto el ciudadano desde el método de la mayéutica, como el hombre razonable desde el método emancipador, deben realizar ciertos sacrificios, el ciudadano de la antigua Grecia debe transfigurarse, transformarse, someterse a ciertas prácticas que serán el precio a pagar por tener acceso a la verdad. Por su parte, el hombre razonable, enunciado en el método emancipador, tendrá que someter su cuerpo a las costumbres y hábitos necesarios para guiar a la inteligencia y a la voluntad hacia la realización de un objetivo. Este aspecto cobra importancia en la medida en que la formación socio-política, requiere la disciplina del sujeto, quien debe considerar que sus actos particulares pueden tener repercusión y pueden llegar a

afectar a los otros, razón por la cual se hace necesario que éste regule sus pasiones y que establezca vías de realización de estas sin que ello signifique un perjuicio para los demás.

Lo dicho nos remite a la categoría saber, en la antigua Grecia el saber estaba directamente relacionado con la búsqueda de la verdad, el tener acceso a la verdad se ligaba directamente al acercamiento de lo divino y a la práctica de la espiritualidad, es decir, a las transformaciones necesarias que tendría el sujeto que realizar y las cuales le darían acceso a ésta. Desde la espiritualidad un acto de conocimiento en sí mismo, nunca puede llegar a dar acceso a la verdad, el sujeto para llegar a esta tiene que estar preparado, ya que la verdad a su vez conlleva a una transformación por parte de él. A partir del ejercicio que realiza Sócrates a través del diálogo, más que la transmisión de un saber específico, se esperaba que el sujeto tomara conciencia de su ignorancia y de los malos hábitos de los que es preciso librarse, tanto para tener acceso a la verdad, como también para clarificar lo que es el bien del propio sujeto y de los demás.

En la modernidad la formalización del conocimiento es instituida por Descartes como única vía para llegar a la verdad, la búsqueda de la verdad ya no exige una transformación del sujeto mismo, él se acerca a la verdad en la medida que sigue las condiciones inherentes al método que lleva al conocimiento. En la modernidad el saber se instituye como un método objetivo de acumulación de información, en el cual el sujeto tiene la posibilidad de actuar sobre la verdad, pero la verdad ya no tiene ningún efecto sobre el sujeto y esto se evidencia claramente a lo largo de la historia en la cual el hombre paulatinamente se ha encargado de cuestionar e interferir en el orden natural, valiéndose de la ciencia y los adelantos continuos de esta, como principal aliado para manipular el orden de la naturaleza sin preguntarse a dónde lo llevarán estas acciones, qué efectos tendrá sobre los demás y qué bien se persigue o para qué. El conocimiento deja de interrogar su propia finalidad, la teleología, que en la Antigüedad llevaba a la ética. Fue a partir de los adelantos continuos en la modernidad que el método de Jacotot tuvo éxito, La aparición de los diccionarios, de la imprenta, permitía ya tener acceso a libros como “Telémaco” lo que hizo que sus estudiantes pudieran comparar los dos idiomas, fue a partir de esto que Jacotot pudo confrontar la inteligencia de sus alumnos con la del libro impreso.

De igual manera la modernidad se caracteriza porque todo se quiere conceptualizar, aquello que no se pueda encerrar en el círculo de la palabra y de la formalización carece de toda validez. Se establece por lo tanto una ruptura en el vínculo de acceso a la verdad y la transformación del sujeto resultado de esta.

Tanto en el método de la mayéutica como en el método emancipador se establece una imposibilidad de decir la verdad por medio del lenguaje, desde el método socrático aunque se esperaba superar la opinión subjetiva de cada quien y llegar a la definición objetiva para todos, cuestiones como la virtud se establecen en el orden de lo que no se puede enseñar ni transmitir por lo tanto, ya que no se puede dar un concepto justo. Sin embargo, constituye un saber que se sitúa en otro orden, de estatuto práctico. En la postura de Rancière se enuncia de igual manera la imposibilidad de decir la verdad, pero se la sitúa como vínculo esencial que reúne a los hombres en torno a querer expresarla de acuerdo a la verdad particular que cada uno ha construido por medio de la arbitrariedad que impone el lenguaje. Desde esta postura, aunque la verdad supone una imposibilidad, no quiere decir que esta no exista y no se pueda comprobar y verificar en la realidad de los hechos y de los actos de los hombres.

Un aspecto que resulta fundamental en relación a la categoría de saber y desde la cual se fundamenta la crítica de Rancière, es que Sócrates promulgaba que para enseñar una cosa, resultaba fundamental haberla aprehendido y saberla bien con anterioridad. De esta manera si se quiere aprender la lengua el mejor maestro es el pueblo, en la medida que hay un consenso al cual se llega y desde el cual se manejan los mismos significados sobre los objetos materiales. A diferencia de ello si lo que se quiere transmitir es la noción de lo bueno, de lo malo, de lo justo, el pueblo no sería un maestro recomendable, en la medida que no lo sabe y prueba de esto es la imposibilidad de llegar a un acuerdo acerca de lo que significan estos términos, por lo tanto se produce una dificultad de enseñar y transmitir lo que no se sabe. El no saber refleja cuando el sujeto se encuentra fluctuante e indeciso al proferir una opinión.

Jacotot por su parte postula que uno puede aprender sin un maestro explicador, que se puede enseñar lo que no se sabe y por consiguiente que un ignorante puede instruir a otro ignorante, llegando a este razonamiento gracias a la experiencia que tuvo con sus estudiantes.

Jacotot supone que el hombre de la misma manera que adquiere la lengua materna se encuentra en la capacidad de adquirir cualquier conocimiento haciendo uso de las mismas habilidades y razonamientos que uso inicialmente. Es decir, comparando, relacionando y repitiendo hasta el final. Por último, advierte que todo aquel que quiere aprender algo, lo hace bien, por la necesidad frente a una situación específica que exige la movilización de la inteligencia en torno a la solución de ésta, o bien, por el deseo del sujeto que lo aboca a la consecución de un objetivo.

Por lo tanto el método socrático se erige como un método procesual mediante el cual el alumno se aproxima al saber de forma gradual, de lo simple a lo complejo, de lo confuso a lo claro. En este método se precisa de un proceso, de unos pasos mediante los que el maestro guía de manera paulatina al alumno hacia un saber predeterminado. El método de Jacotot por su parte realiza una crítica a los métodos que establecen una progresión y que necesitan prerequisites para acceder a un nuevo nivel de conocimiento, suponiendo que a partir de estos se inicia un proceso de subordinación en el cual el alumno necesitara el acompañamiento permanente de su maestro, alejando la posibilidad que este haga algo por cuenta propia. Razón por cual el método emancipador, se instaura como el método del alumno, es él al que se le confiere la responsabilidad de trazar su propio camino para alcanzar un nuevo conocimiento, el maestro por su parte velará para que el alumno se mantenga firme en esta aventura, para que no desista y finalmente para que actualice su inteligencia permanentemente.

A partir de la categoría de relación con el otro, evidenciamos en el método socrático que se hace necesaria la presencia del otro como mediador, la práctica del conocimiento de sí mismo pasa por el reconocimiento del otro, mediante este ejercicio lo que se espera es darle un estatuto al sujeto, pero para que esto pueda tener lugar, el otro del sujeto, en este caso Sócrates, debe conducirlo desde la concienciación de su ignorancia al acercamiento al saber, a la verdad y por lo tanto a la divinidad, es un camino mediante el cual el maestro pasa a constituirse como un guía y mediador en la formación y estructuración del sujeto. Por otro lado, aunque Rancière plantea en su libro una crítica a la relación que se establece en el ámbito institucionalizado donde se establecen unas jerarquías, rescata el lazo social que se puede establecer entre hombres que se consideran iguales, y la capacidad que tiene los hombres de comunicarse, que se convierte en un factor indispensable, en el cual se debe trabajar para tener conciencia tanto del lugar que cada

uno ocupa en la organización social, como para establecer nuevas vías para que los sujetos participen y se inserten allí de una manera crítica.

A partir de lo anterior se evidencia que desde el método socrático, a través de la interrogación y por el método de la traducción y contra-traducción de Jacotot, se tiene en cuenta la sujeción del sujeto al lenguaje, el sujeto habita en la palabra, es mediante esta que tiene lugar su estructuración, que se establecen las relaciones y los lazos particulares y además se instaaura un tipo de organización específica. Cada uno de estos métodos, a su manera prepara al sujeto para emitir un juicio respecto a las dinámicas en las cuales se encuentra inserto y por otro lado hace que el acto corresponda a la palabra enunciada en un momento dado, aspectos que se relacionan directamente con la formación ética y política de los sujetos que deben insertarse en una organización social determinada.

Otro factor que es fundamental en este análisis es situar la importancia que cobra la formación política desde cada una de las posturas de los autores. Por un lado a partir del ejercicio que realiza Sócrates con Alcibíades, quien lo exhorta hacia la práctica del conocimiento de sí mismo, como una práctica, que en primera instancia, le va a permitir reconocer cual es el bien del otro, en la medida que reconoce el bien propio, por consiguiente, se encontrará en la disposición de encargarse de los demás, al reconocer que si gobierna buscando el bienestar de los demás en compensación él se beneficiará de igual manera en la medida que hace parte, como todos los demás, de la ciudad.

Desde la postura de Rancière este ejercicio de formación permite al hombre concebirse como a alguien que trasciende y puede ver más allá del orden jerárquico impuesto y de la segmentación que este supone, es decir permite que el sujeto se emancipe, en la medida que no participa en las dinámicas en las cuales hay unos inferiores y unos superiores tomando consciencia de la potencialidad del hombre y la igualdad que esta lleva. Razón por la cual un obrero o un campesino se encontrarán en la capacidad de cuestionar e interrogar el orden establecido, en la medida en que este tome consciencia de sí, de la labor que realiza y de la implicación que tiene esta en la sociedad.

A lo largo de la realización de este proyecto y teniendo en cuenta que se hace una lectura desde la actualidad, evidenciamos que uno de los aspectos más preocupantes que caracterizan al sujeto actual, es que este no tiene claridad acerca de lo que es su bien, el sujeto actual no se percata de las posibles consecuencias de sus actos y por lo tanto no asume la responsabilidad que estos le confieren, y se encuentra de esta manera en una carrera casi irrefrenable hacia su exterminio, sin que esto suponga ningún tipo de reacción o posicionamiento por parte de él.

Dany – Robert Dufour en su libro *El arte de reducir cabezas* (2007) afirma que se se está cumpliendo una mutación histórica de la condición humana, verificable en los países desarrollados, con acontecimientos tales como el dominio de la mercancía, la toxicomanía, la delincuencia (sobre todo juvenil) y los llamados de nuevos síntomas (anorexia, bulimia, depresión), problemas fácilmente identificables por la gran cantidad de acceso a la información debido a los medios de comunicación, y por qué no decirlo abiertamente, dicho acceso innumerable puede llegar a ser la causa de muchos de estos “acontecimientos”. Este nuevo sujeto no es el mismo que existía en generaciones anteriores, su aparición es sin duda producto de una fractura en la modernidad, una fractura que se presenta con la disolución de las fuerzas sobre las cuales se apoyaba la modernidad clásica, destacándose la transformación de la cultura, la desinstitucionalización de la familia, dando paso al individualismo, que lleva a su vez a una fractura en la formación ética y política, pues en busca de un bienestar exclusivamente individual, no se piensa en las repercusiones que nuestro acto tiene en la sociedad. Esto debería suponer una advertencia sobre los efectos que la nueva forma de las relaciones convertidas en la actualidad en movimientos comerciales o mediáticos tienen en la formación del sujeto. Lo que debería llevar a que la educación se cuestione y busque estrategias y alternativas, como las presentadas por Sócrates o Rancière, que se puedan rescatar e implementar para que el sujeto, por un lado, tome conciencia tanto de su existencia como la de los otros, y por otro lado, busque cambiar las dinámicas sociales actuales donde dominan los ganadores y el paradigma tecnológico que orienta los sujetos hacia la acumulación y el consumo.

3. CONCLUSIONES

Este proyecto de investigación surgió del interés de las investigadoras por indagar y cuestionar las críticas que Rancière hace en su obra *El maestro ignorante* hacia el método de la mayéutica, razón por la cual en un principio nuestra opinión como investigadoras estuvo fuertemente permeada por estos postulados, llegando incluso en algunas ocasiones a concebir que el método propuesto por Jacotot gozaba de mayor preponderancia e idoneidad que el método Socrático. Sin embargo, a medida que se avanzó y se desarrolló este ejercicio investigativo, evidenciamos que cada uno de los métodos mostraba elementos significativos en cuanto a la formación ética y política del sujeto. Por lo tanto, el eje central de la investigación no debía girar en torno a determinar cuál método era mejor ni pretender elogiar o demeritar un método u otro. Al contrario, tuvimos oportunidad de evidenciar que los métodos mostrados en cada una de las obras, tienen elementos que conciernen y están ligados directamente a esta formación y que se constituyen por lo tanto en alternativas a la formación del sujeto en la actualidad.

Durante la contextualización realizada de cada uno de los períodos históricos pudimos evidenciar – desde los autores estudiados – que la formación ética y política se convierte en un aspecto esencial que trasciende en el tiempo y que se hace necesaria para que el sujeto se estructure de tal manera que tenga la posibilidad y la capacidad no solo de integrarse en la sociedad en un futuro, sino que también esté en la capacidad de formarse un juicio de lo que allí acontece.

Muestra de ello son las obras analizadas en este proyecto de investigación, que nos sitúan en tres momentos históricos diferentes: Platón con el diálogo *El primer Alcibíades* nos sitúa en la antigua Grecia, específicamente en Atenas, cuna de la filosofía y de los postulados de formación ética y política por naturaleza.

Rancière por su parte nos sitúa a través de la experiencia de Jacotot en la Revolución Francesa, momento que supone una ruptura de las estructuras y organización social que imperaba hasta el momento y que da inicio a la modernidad y por lo tanto a la configuración del racionalismo y las relaciones industriales modernas. El análisis de la experiencia de Jacotot nos permitió ubicar aspectos de la época actual, la era globalizada, caracterizada por las nuevas

formas de relación tanto con los demás como con el medio circundante, dichas relaciones mediadas siempre por una continua tecnologización en todas las áreas, afectando la formación ética y política en la medida que el sujeto alienado e inmerso en estas nuevas relaciones tecnificadas y cada vez más individualistas, pareciera no dilucidar las consecuencias de sus actos ni cómo repercuten estos a nivel social.

A partir de lo mencionado, partiendo de nuestra investigación y del proceso académico que hemos llevado, consideramos la ética como la capacidad de juzgar nuestro propio acto, el reconocer que cada cosa que se hace, como resultado tendrá una consecuencia a nivel social, que indudablemente afectará al otro, y que un buen ejercicio de formación ética implica asumir las consecuencias de los actos propios. La política, por su parte surge de las relaciones que se establecen con los otros, a partir de una organización social previamente establecida a la cual el sujeto deberá inscribirse, en este campo un acto político supone que el sujeto se cuestione y que tenga la posibilidad de debatir por las partes que conforman el todo de la sociedad, como se hace la repartición de esas partes y que le corresponde a él. Por lo tanto inferimos que todo acto ético se constituye al mismo tiempo como un acto político, esto se ejemplifica claramente en un acto cotidiano en casa, cuando un niño, por ejemplo, debe elegir si además de comer su almuerzo se come también el de sus hermanos, el juzgar su acto individual (acto ético) lleva consigo una reflexión acerca de las consecuencias que este tendrá para los demás, sus hermanos quedarán con hambre (acto político), este ejemplo nos permite afirmar por un lado, que la formación ética y política no se presenta en situaciones alejadas al contexto inmediato del sujeto, al contrario, se presentan en la práctica cotidiana, en cada acto realizado por él, y por otro lado que toda acción aunque no sea ética produce una acción política, en la medida en que se quiera o no, es indispensable para el hombre la vida en comunidad, lo cual a su vez remite a que el sujeto tiene que integrarse a esta, y de la única manera que se logra esto es mediante el reconocimiento del otro, ya que es gracias a la mediación del otro que el sujeto se estructura, y esta estructuración no tendría lugar y no sería posible sin que alguien asuma la responsabilidad de transmitir los elementos necesarios que le ayudarán al sujeto a desenvolverse posteriormente.

Resulta de vital importancia por lo tanto reconocer que la educación es una práctica social y que no debe limitarse, como está sucediendo en la modernidad, a una transmisión y al

desarrollo de destrezas “necesarias” para la vida, destrezas instauradas por el capitalismo, es necesario reconocer a la educación como lo que es, un proceso continuo, que trasciende las paredes de la escuela, la institucionalización y la formalización. Al igual que reconocer que la formación ética y política no se reduce a una teoría axiológica, que no es lícito asignar valores preestablecidos ni imponerlos bajo una óptica sesgada por los constructos morales previos, o bajo una ideología determinada, que busca dar un juicio anticipado de la acción del sujeto. Esto produce de alguna manera una anulación del mismo, al no tener en cuenta la singularidad y la particularidad de cada uno, además establece una incoherencia permanente entre las palabras y los actos.

Es importante en el contexto actual que se reivindique que hay aspectos del saber práctico que tienen un límite donde la *episteme* no cabe, tener en cuenta que lo único transmisible no es lo que se pueda enseñar por medio de la palabra si no que aspectos tales como el ejemplo, la toma de decisión y el posicionamiento particular frente a una situación determinada, pueden constituir vías de formación, que pueden resultar más efectivas que la transmisión de un discurso muchas veces incomprensible, en el cual no hay una correspondencia entre lo que se dice y finalmente lo que se hace.

Se concluye a partir de la búsqueda y análisis de la información, que tanto el método socrático como el método emancipador se erigen como alternativas de formación tanto ética como política, que trascienden el ámbito educativo, y que sitúan como elemento principal de estos al sujeto, su acción particular y su propio razonamiento.

Con este ejercicio esperamos hacer un aporte a la facultad de educación, específicamente a la licenciatura de psicología y pedagogía, situando que existen varias alternativas y estrategias de formación ética y política. Que si bien este trabajo centró su estudio en profundizar dos posturas específicas, se esperaba igualmente que este sirviera para convocar la reflexión y la creación constante de otras alternativas, pues los métodos mencionados en este trabajo no son los únicos. Seguramente existen muchos más que se pueden poner en práctica y que finalmente se constituyen como una apuesta necesaria y un riesgo que vale la pena asumir en un contexto y en una época atravesada por una crisis caracterizado por la atomización del sujeto y su gran dificultad para dar sentido a su vida y para establecer lazos sociales.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARGANDOÑA, A. (2011). *El Bien Común*. Universidad de Navarra, Barcelona.
- ARRÁEZ, M., CALLES, J., & MORENO, L. (2006, diciembre). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Revista Universitaria de Investigación*. [En línea] Consultado el 24 de septiembre de 2013, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>
- BAUMAN, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- BENVENUTO, A., CORNU, L., & VERMEREN, P. (2003, 24 de enero). La actualidad en El maestro ignorante. *Cuaderno de pedagogía Rosario*. [En línea] Consultado el 7 de noviembre de 2013, disponible en http://www.amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-3/Entrevista_a_Ranciere.pdf
- BADIOU, A. (2004). *La ética: ensayo sobre la conciencia del mal*. México: Herder.
- CÁCERES, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, (2), Chile, 53 – 82.
- CARPIO, A. P. (2004). *Principios de Filosofía. Una Introducción a su Problemática*. Buenos Aires: Glauco.
- CONSEIL. (1789). *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. [En línea] Consultado el 12 de enero de 2014, disponible en http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf
- CORRADINI, L. (2008). *Entrevista a Jacques Rancière: “El maestro ignorante”*. Francia – Paris: Anaclet Pons. [En línea] Consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <http://clionauta.wordpress.com/2008/05/30/entrevista-a-jacques-ranciere-el-maestro-ignorante/>

DÍAZ, M. (2010). *Estudio monográfico de la filosofía de la educación en Sócrates*. Universidad de San Carlos, Guatemala.

DUFOUR, D. (2007). *El arte de reducir cabezas. Sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. Buenos Aires: Paidós.

ETIMOLOGÍAS. (s.f.). *Diccionario etimológico*. [En línea] Consultado el 18 de marzo de 2014, disponible en <http://etimologias.dechile.net/>

FERNÁNDEZ, L. (2004). Ética y modernidad. *Revista Peruana de Cardiología*. 30 (1), pp. 3 – 5.

FOUCAULT, M. (1982). *Hermenéutica del sujeto*. En F. Álvarez. (Ed). Madrid: La Piqueta.

KRIPPENDORFF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

LACAN, J. (2003). *La Transferencia*. En J. Miller. (Ed). Argentina: Paidós.

MARTINOTTI, H. (1988). *Breve Historia de las Ideas Políticas*. Buenos Aires: Claridad.

MONNIER, R. (2004). La noción de ciudadano en Francia de la ilustración a la revolución: definiciones, normas y usos. *Historia Contemporánea* (28), PP. 293-310.

NÓZICA, G. (2012). Las violencias del maestro ignorante. *Revista sobre Enseñanza del Derecho* (19), pp. 273 – 288.

NÚÑEZ, M. (1997). El Concepto Verdad en sus Dimensiones Griega y Hebrea. *Andrews University Seminary Studies* 35 (1), pp. 47- 59

- PLATÓN. (1871). *El Banquete o Del Amor*. En P. Azcárate. (Ed), Obras completas de Platón, tomo quinto, (pp. 197 - 366). Madrid.
- PLATÓN. (1871). *El primer Alcibíades*. En P. Azcárate. (Ed), Obras completas de Platón, tomo primero, (pp. 117 - 199). Madrid.
- PLATÓN. (1871). *Teetetes*. En P. Azcárate. (Ed), Obras completas de Platón, tomo tres, (pp. 155 - 293). Madrid.
- RANCIÈRE, J. (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones para la emancipación*. Barcelona: Laerte.
- SOLANO, E. (1996). El límite del saber. *Revista del Instituto del campo Freudiano. Revista del niño* (3), pp. 56 - 60. París: Paidós.
- VERNANT, J.P. (1993). *El Hombre Griego*. Madrid: Alianza.
- VILLARROEL, C. (2012). *La palabra en el pensar político de Jacques Rancière*. Universidad de Chile, Santiago, Chile.